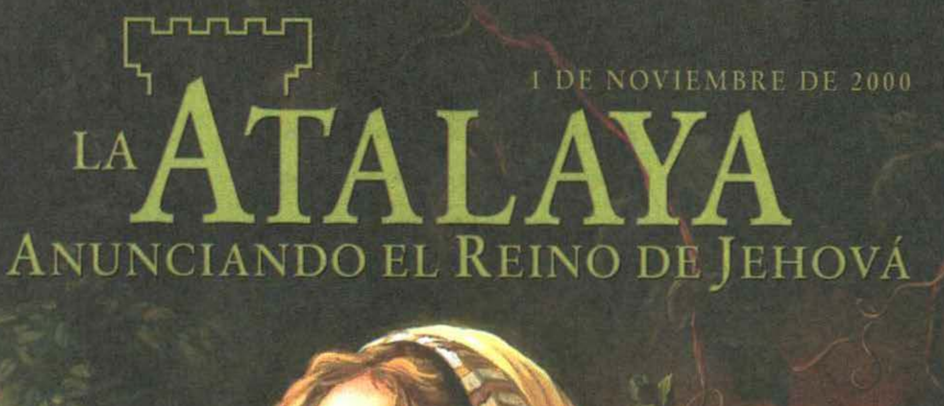


¿Es práctica HOY LA MORALIDAD BÍBLICA?



ANUNCIANDO EL REINO DE JEHOVÁ

November 1, 2000 Tirada media de cada número: 22.398.000 Vol. 121, No. 21

EL PROPÓSITO DE *LA ATALAYA* es ensalzar a Jehová Dios como Señor Soberano del universo. Está atenta a los sucesos mundiales que cumplen las profecías bíblicas. Consuela a todos los pueblos con las buenas nuevas de que el Reino de Dios pronto destruirá a aquellos que oprimen a su semejante y transformará la Tierra en un paraíso. Promueve la fe en Jesucristo, el Rey ya reinante nombrado por Dios, cuya sangre derramada hace posible que la humanidad adquiera la vida eterna. *La Atalaya,* publicada por los testigos de Jehová sin interrupción desde 1879, no es una revista política. Se atiene a la Biblia como su autoridad.

EN ESTE NÚMERO

ESTUDIOS DE *LA ATALAYA*

11-17 DE DICIEMBRE:
Veamos la pureza moral como Dios la ve.
Página 7. Cánticos que se usarán: 106, 34.

18-24 DE DICIEMBRE:
Podemos preservar nuestra pureza moral.
Página 12. Cánticos que se usarán: 37, 132.

La publicación de *La Atalaya* es parte de una obra mundial de educación bíblica sostenida por donaciones voluntarias.

La traducción de la Biblia que se usa es la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras (con referencias),* a menos que se indique lo contrario.

The Watchtower (ISSN 0043-1087) is published semimonthly by Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.; Milton G. Henschel, President; Lyman A. Swingle, Secretary-Treasurer; 25 Columbia Heights, Brooklyn, NY 11201-2483. Periodicals Postage Paid at Brooklyn, NY, and at additional mailing offices. **POSTMASTER:** Send address changes to Watchtower, **Wallkill, NY 12589.**

Cambios de dirección postal: Deben llegarnos treinta días antes de la fecha de su mudanza. Envíenos su dirección anterior y la nueva (si es posible, la envoltura con su dirección anterior).

Semimonthly SPANISH

¿Desea obtener más información o solicitar un estudio bíblico gratis en su hogar? Sírvase escribir a Watch Tower a la dirección que corresponda de entre las siguientes:

Alemania: Niederselters, Am Steinfels, D-65618 Selters. ***América, Estados Unidos de:*** Wallkill, NY 12589. ***Argentina:*** Casilla de Correo 83 (Suc. 27B), 1427 Buenos Aires. ***Bolivia:*** Casilla 6397, Santa Cruz. ***Canadá:*** Box 4100, Halton Hills (Georgetown), Ontario L7G 4Y4. ***Chile:*** Casilla 267, Puente Alto. ***Colombia:*** Apartado Aéreo 85058, Santa Fe de Bogotá 8, D.C. ***Costa Rica:*** Apartado 187-3006, Barreal, Heredia. ***Dominicana, Rep.:*** Apartado 1742, Santo Domingo. ***Ecuador:*** Casilla 09-01-1334, Guayaquil. ***El Salvador:*** Apartado Postal 401, San Salvador. ***España:*** Apartado 132, 28850 Torrejón de Ardoz (Madrid). ***Guatemala:*** Apartado postal 711, 01901 Guatemala. ***Honduras:*** Apartado 147, Tegucigalpa. ***México:*** Apartado Postal 896, 06002 México, D. F. ***Nicaragua:*** Apartado 3587, Managua. ***Panamá:*** Apartado 6-2671, Zona 6A, El Dorado. ***Paraguay:*** Casilla de Correo 482, 1209 Asunción. ***Perú:*** Apartado 18-1055, Lima 18. ***Puerto Rico 00970:*** P.O. Box 3980, Guaynabo. ***Suiza:*** P.O. Box 225, CH-3602 Thun. ***Uruguay:*** Casilla 17030, 12500 Montevideo. ***Venezuela:*** Apartado 20.364, Caracas, DF 1020A.

PUBLICADA AHORA EN 137 IDIOMAS. EDICIONES QUINCENALES QUE PUEDEN CONSEGUIRSE POR CORREO: afrikaans, albanés, alemán,*" amárico, árabe, armenio, armenio oriental, becol, bengalí, bislama, búlgaro, cebuano,* checo,*" chi, chichewa, chino, chino (simplificado), cibemba, cingalés, coreano*" (también braille), croata, danés,*" efik, eslovaco,* esloveno, español,*" estonio, ewé, fijiano, finlandés,*" francés,*" ga, georgiano, griego,* gujarati, gun, hebreo, hiligaynon, hindi, hiri motu, holandés,* húngaro,* igbo, iloko,* indonesio, inglés*" (también braille), italiano,*" japonés*" (también braille), kannada, kiniaruanda, letón, lingala, lituano, macedonio, malayálam, malgache, maltés, marathi, myanmar, nepalés, noruego," pangasinán, panjabí, papiamento, pidgin de Is. Salomón, pidgin de Nueva Guinea, polaco,* portugués* (también braille), rarotongués, rumano,* ruso,* samareno-Leyte, samoano, sepedi, serbio, sesotho, shona, sranangtongo, sueco,*" swahili, tagalo,* tahitiano, tai, tamil, telugu, tigriña, tongano, tshiluba, tsonga, tswana, turco, ucraniano,* urdu, vendal, vietnamita, wallisiano, xhosa, yoruba, zulú

EDICIONES MENSUALES QUE PUEDEN CONSEGUIRSE POR CORREO: azerí, camboyano, chitonga, gilbertense, groenlandés, hausa, islandés, isoko, kazaj, kiluba, kirguiz, kirundi, kwanyama/ndonga, luganda, luvale, marshalés, monokutuba, mossi, niueano, oseto, otetela, palauano, persa, pohnpeiano, sango, silozi, tártaro, tiv, trukés, tumbuka, tuvaluense, umbundú, yapés, zandé

* Los artículos de estudio pueden obtenerse también en una edición de letra grande.

" Estas ediciones también están disponibles en casetes.

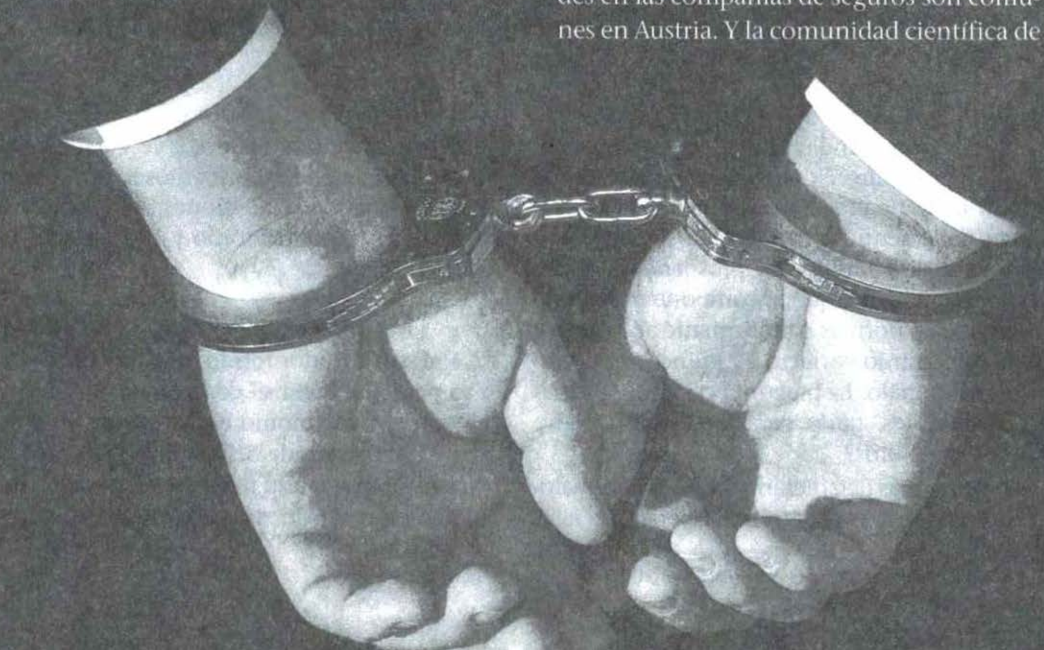
La decadencia de los valores morales

"ESO no ocurría antes", comentó Helmut Schmidt, ex canciller de Alemania. Lamentaba los casos recientes de extremada falta de honradez de algunos funcionarios públicos que fueron noticias de primera plana. "La codicia ha acabado con las normas morales", señaló.

Muchas personas concordarán con el señor Schmidt. Los valores morales fundados en la Palabra de Dios, la Biblia, que se aceptaron comúnmente por mucho tiempo como una guía para distinguir lo propio de lo impropio, se han echado a un lado. Y así es incluso en los países llamados cristianos.

¿Tiene validez la moralidad bíblica?

La moralidad basada en las enseñanzas de la Biblia incluye la honradez y la integridad. No obstante, se han generalizado el engaño, la corrupción y el fraude. *The Times* de Londres indica que "según informes, [algunos detectives] se embolsan hasta 100.000 libras esterlinas cada vez que entregan las drogas confiscadas por la policía a los narcotraficantes o cuando pierden las pruebas incriminatorias contra miembros del hampa". Se dice que los fraudes en las compañías de seguros son comunes en Austria. Y la comunidad científica de



Alemania quedó aterrada cuando los investigadores descubrieron recientemente "uno de los casos más escandalosos de fraude en la ciencia alemana". Se acusó a un profesor —un "destacado genetista alemán"— de falsificar o inventar información a gran escala.

La moralidad bíblica también comprende la fidelidad en el matrimonio, el cual se instituyó para que fuera una unión permanente. Sin embargo, cada vez son más las parejas que acaban en un divorcio legal. Según el periódico católico *Christ in der Gegenwart* (El cristiano contemporáneo), "incluso en la 'conservadora' Suiza, cada vez son más las rupturas conyugales". El 33% de los matrimonios en los Países Bajos terminan en divorcio. Una señora que ha observado los cambios sociales ocurridos en Alemania durante los últimos años escribió preocupada: "Ahora el matrimonio se considera anticuado. La gente ya no se casa de por vida".

Por otra parte, millones de personas piensan que las normas morales bíblicas son dignas de confianza y tienen validez en nuestro mundo moderno. Un matrimonio residente en la frontera entre Suiza y Alemania descubrió que vivir en conformidad con las normas morales de las Escrituras le reporta más felicidad. Según ellos, "solo hay una guía para todos los aspectos de la vida: la Biblia".

¿Qué opina usted? ¿Será este libro una guía valiosa? ¿Es práctica hoy la moralidad bíblica?



¿Es la moralidad bíblica la mejor?

"LA SOCIEDAD necesita un conjunto de valores fundamentales que den seguridad y dirección a sus miembros." Así se expresó un veterano escritor y locutor alemán, lo cual tiene sentido. Para que la sociedad humana goce de estabilidad y prosperidad, es necesario que la gente que la compone posea una base sólida de normas comúnmente aceptadas a fin de discernir lo correcto de lo incorrecto y lo bueno de lo malo. La pregunta es: ¿Qué normas son las mejores, tanto para la sociedad como para sus miembros?

Si las personas decidieran guiarse por los valores morales de la Biblia, cabría esperar que ellas —y, por extensión, la comunidad que forman— disfrutaran de una vida estable y feliz. Pero ¿es así en la realidad? Examinemos lo que dice la Biblia respecto a dos cuestiones importantes: la fidelidad en el matrimonio y la honradez en la vida cotidiana.

Manténgase fiel a su cónyuge

Nuestro Creador formó a Adán y luego hizo a Eva para que fuera su compañera. Su unión fue el primer matrimonio de la historia y debía ser una relación duradera. Dios dijo: "El hombre dejará a su padre y a su madre, y tiene que adherirse a su esposa". Unos cuatro mil años más tarde,

Jesucristo hizo hincapié en que esta era la norma matrimonial para todos sus seguidores. Además, condenó las relaciones sexuales fuera del matrimonio (Génesis 1:27, 28; 2:24; Mateo 5:27-30; 19:5).

La Biblia muestra que el amor y el respeto entre los cónyuges constituyen dos factores clave para tener un matrimonio feliz. El marido, que es el cabeza de familia, debe mostrar amor altruista al interesarse en el bienestar de su esposa. Ha de vivir con ella "de acuerdo con conocimiento" y no 'encolerizarse amargamente' con ella. A su vez, la esposa debe tratarlo a él con "profundo respeto". Si los cónyuges se rigen por estos principios, evitarán o superarán la mayoría de los problemas maritales. El marido debe mantenerse unido a su esposa, y esta a su marido (1 Pedro 3:1-7; Colosenses 3:18, 19; Efesios 5:22-33).

Regirse por las normas de la Biblia con frecuencia puede mantener el matrimonio a flote y llevarlo a aguas más calmadas cuando se presentan situaciones tormentosas

¿Contribuye a la felicidad del matrimonio la norma bíblica de ser fiel al cónyuge? Pues bien, examinemos los resultados de un estudio realizado en Alemania, en el que se preguntó a los encuestados qué factores consideraban importantes para obtener un matrimonio feliz. La fidelidad mutua encabezó la lista. ¿No es verdad que los matrimonios son mucho más felices cuando saben que sus cónyuges les son fieles?

¿Qué hacer si surgen problemas?

Ahora bien, ¿qué puede hacerse si surgen serios desacuerdos entre la pareja? ¿Qué hacer si se desvanece el amor? En tales circunstancias, ¿no sería mejor poner fin a la unión conyugal? ¿O sería aún sensato seguir la norma bíblica de no separarnos de nuestro cónyuge?

Los escritores de la Biblia sabían que todos los matrimonios afrontarían problemas debido a la imperfección humana (1 Corintios 7:28). Sin embargo, las parejas que siguen los principios morales de la Biblia se esfuerzan por perdonarse el uno al otro y por resolver sus problemas juntos. Claro está, hay circunstancias —como el adulterio o el abuso físico— que justificarían la separación o el divorcio de una pareja cristiana (Mateo 5:32; 19:9). No obstante, terminar precipitadamente un matrimonio sin que exista una razón de mucho peso o con el fin de escoger otro cónyuge, revela una egoísta falta de consideración por los demás. De ninguna manera trae estabilidad ni felicidad a la vida de dicha persona. Examinemos un ejemplo.

Peter percibía que su matrimonio había perdido la chispa que antes tenía.* Por lo tanto, abandonó a su esposa y empezó a vivir con Monika, quien había dejado a su marido. ¿Cómo les fue? Al cabo de unos meses, Peter admitió que la vida con Monika 'no era tan fácil como se la había imaginado'. ¿Por qué no? Las debilidades humanas de su nueva compañera eran tan obvias como las de la anterior. Para colmo, su decisión precipitada y egoísta le causó problemas económicos graves. Además, los hijos de Monika estaban afectados emocionalmente por el cambio radical en su vida familiar.

Esta experiencia ilustra que cuando un matrimonio pasa por una tempestad, como si de un barco se tratara, abandonar la nave rara vez es la solución. Por otra parte, regirse por los valores morales de la Palabra de Dios, la Biblia, con frecuencia puede mantener el matrimonio a flote y llevarlo a aguas más calmadas cuando se presentan situaciones tormentosas. Así ocurrió con Thomas y Doris.

Thomas y Doris llevaban más de treinta años casados cuando él empezó a beber en exceso. Doris se sumió en la depresión, y ambos comenzaron a hablar de divorciarse. Ella se confió a una testigo de Jehová. La Testigo le mostró lo que la Biblia dice del matrimonio y la animó a no separarse precipitadamente, sino a colaborar con su marido y procurar hallar una solución. Y eso fue lo que hizo. Al cabo de unos meses, ya no volvieron a tocar el tema del divorcio. Thomas y Doris estaban afrontando las

* Se han cambiado los nombres.

dificultades juntos. Seguir el consejo bíblico fortaleció su matrimonio y les dio tiempo para resolver los problemas.

Honrados en todas las cosas

Mantenerse fiel al cónyuge exige fortaleza de carácter y amor a los principios. Esas mismas cualidades son necesarias para ser honrados en un mundo falto de honradez. La Biblia da muchos consejos sobre esta virtud. El apóstol Pablo escribió a los cristianos de Judea del siglo primero: "Deseamos comportarnos honradamente en todas las cosas" (Hebreos 13:18). ¿Qué quiso decir?

La persona honrada es veraz y no engaña. Es justa al tratar con los demás. Es franca, honorable y no es falaz. Además, es íntegra y nunca estafa a su semejante. Las personas honradas contribuyen a un ambiente de confianza que produce actitudes sanas y relaciones entrañables.

A pesar de que la corrupción se ha generalizado —o quizás debido a ello—, muchas personas admiran a quienes son honrados

¿Son felices tales personas? En realidad, tienen razones para serlo. A pesar de que la corrupción y el engaño se han generalizado —o quizás debido a ello—, muchas personas admiran a quienes son honrados. Un estudio realizado entre jóvenes reveló que el 70% de los encuestados tienen en alta estima la honradez. Además, sin importar la edad que tengamos, esta es una cualidad fundamental que esperamos ver en aquellos a quienes consideramos amigos.

A Christine se le enseñó a robar desde los 12 años. Con el paso del tiempo se convirtió en una experta carterista. "Había días en los que llegaba a casa hasta con 5.000 marcos alemanes [2.200 dólares] en efectivo", dice ella. Pero la arrestaron en varias ocasiones y vivía con el peligro constante de que la enviaran a prisión. Cuando los testigos de Jehová le explicaron lo que las Escrituras dicen sobre la honradez, le atrajeron los principios morales de la Biblia. Aprendió a obedecer la admonición: "El que hurta, ya no hurte más" (Efesios 4:28).

Cuando Christine se bautizó como testigo de Jehová, ya no era ladrona. Procuraba ser honrada en todas las cosas, dado que los Testigos dan mucho énfasis a la honradez y a otras cualidades cristianas. El periódico *Lausitzer Rundschau* informa: "La fe de los Testigos tiene en alta estima los términos morales como honradez, moderación y amor al prójimo". ¿Qué opina Christine de los cambios que ha hecho? "Soy mucho más feliz ahora que he dejado de hurtar. Creo que soy un miembro honrado de la sociedad."

Toda la sociedad se beneficia

Las personas fieles a su cónyuge y las que son honradas no solo se sienten más felices, sino que benefician a la sociedad en general. Los empresarios prefieren a trabajadores que no estafan. A todos nos gusta tener vecinos dignos de confianza y nos agrada comprar en tiendas cuyos propietarios son rectos. ¿No es cierto que respetamos a políticos, policías y jueces que rechazan la corrupción? La comunidad se beneficia muchísimo cuando sus miembros se comportan honradamente por principio, y no solo cuando les conviene.

Del mismo modo, los cónyuges fieles son el fundamento de una familia estable. Y la mayoría de la gente concordaría con el político europeo que aseveró: "Para el ser humano, la familia [tradicional] sigue siendo hasta el día de hoy el más importante refugio donde hallar seguridad y propósito en la vida". El pacífico núcleo familiar es donde los adultos y los niños tienen la mejor oportunidad de sentirse emocionalmente seguros. Por lo tanto, quienes son fieles a su cónyuge ayudan a edificar una sociedad estable.

Imagínese cuánto se beneficiarían todos si no hubiera cónyuges abandonados, juicios de divorcio ni casos de custodia de hijos. ¿Y si ya no hubiera carteristas, rateros, malversadores de fondos, funcionarios corruptos o científicos que cometen fraude? ¿Le suena eso como una simple ilusión? No para quienes tienen vivo interés en la Biblia y en lo que dice sobre nuestro futuro. La Palabra de Dios promete que el Reino Mesiánico de

Jehová pronto asumirá la gobernación de la sociedad humana terrestre. A todos los súbditos de ese Reino se les enseñará a vivir en conformidad con las normas morales de la Biblia. En ese tiempo, "los justos mismos poseerán la tierra, y residirán para siempre sobre ella" (Salmo 37:29).

La moralidad bíblica es la mejor

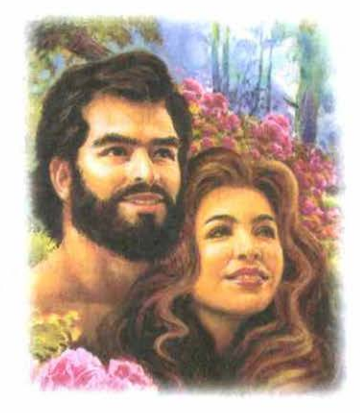
Millones de personas que han examinado las Santas Escrituras se han dado cuenta de que el consejo bíblico se basa en la sabiduría piadosa, la cual es muy superior al pensamiento humano. Tales personas consideran que la Biblia es digna de confianza y valiosa para la vida en nuestro mundo moderno. Saben que les beneficiará prestar atención al consejo de la Palabra de Dios.

Por eso, toman a pecho el consejo bíblico: "Confía en Jehová con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento. En todos tus caminos tómalo en cuenta, y él mismo hará derechas tus sendas" (Proverbios 3:5, 6). Al hacerlo, mejoran en gran manera su vida, benefician a quienes viven a su alrededor y edifican una confianza firme en "la vida [...] que ha de venir", cuando la humanidad se rija por las normas morales de la Biblia (1 Timoteo 4:8).

VEAMOS LA PUREZA MORAL COMO DIOS LA VE

"Yo, Jehová, soy tu Dios, Aquel que te enseña para que te beneficies a ti mismo, Aquel que te hace pisar en el camino en que debes andar." (ISAÍAS 48:17.)

LA CONDUCTA moral se considera hoy día, en numerosas partes del mundo, un asunto privado. Muchas personas opinan que las relaciones sexuales son una expresión natural de afecto que pueden permitirse cuando quieran, sin tener que limitarlas al matrimonio. Creen que mientras nadie salga herido, no hay nada malo en que cada uno decida cómo actuar. Les parece que no se debería juzgar a la gente por su moralidad, sobre todo en materia sexual.



² Quienes ya conocen a Jehová ven el asunto desde una óptica muy distinta. El amor que sienten por él y su deseo de agradarle los impulsa a obedecer de buena gana las pautas bíblicas. Reconocen que Jehová los ama y que sus instrucciones solo pretenden su bien, dado que contribuyen sin ninguna duda a que se beneficien y sean felices (Isaías 48:17). Puesto que Dios es la Fuente de la vida, es lógico que acudan a él para que les indique cómo deben usar su cuerpo, en especial en un ámbito tan estrechamente vinculado a la transmisión de la vida.

El regalo de un Creador amoroso

³ En contraste con las tendencias populares en el mundo secularizado de hoy, algunos miembros de la cristiandad han difundido la enseñanza de que las relaciones íntimas son vergonzosas

1, 2. a) ¿Cuál es la opinión predominante sobre la moralidad sexual? b) ¿Desde qué óptica ven los cristianos la moralidad sexual?

3. ¿Qué enseñanza se ha difundido con frecuencia en la cristiandad en cuanto a las relaciones sexuales, y cómo difiere de lo que dice la Biblia?

y pecaminosas, y que el "pecado original" perpetrado en el jardín de Edén consistió en que Eva sedujo sexualmente a Adán. Tal punto de vista es contrario a lo que enseñan las Escrituras inspiradas. El relato bíblico llama a la primera pareja humana "el hombre y su esposa" (Génesis 2:25). Estas fueron las palabras con las que Dios les mandó que tuvieran hijos: "Sean fructíferos y háganse muchos y llenen la tierra" (Génesis 1:28). No tendría sentido que Dios ordenara a Adán y Eva procrear, y luego los castigara por haberle obedecido (Salmo 19:8).

4 Aquel mandato, dirigido a nuestros primeros padres y repetido más tarde a Noé y sus hijos, pone de relieve el propósito primordial de las relaciones sexuales: tener hijos (Génesis 9:1). Sin embargo, Dios muestra en su Palabra que sus siervos casados no están obligados a hacer de la procreación el único objetivo de las relaciones íntimas. Estas pueden satisfacer de forma apropiada ciertas necesidades emocionales y físicas, así como constituir una fuente de placer para ambos cónyuges y un medio para demostrarse profundo cariño (Génesis 26:8, 9; Proverbios 5: 18, 19; 1 Corintios 7:3-5).

Restricciones divinas

5 Aunque la sexualidad es un don de Dios, no debe expresarse sin restricción alguna. Tal principio es aplicable incluso dentro del matrimonio (Efesios 5:28-30; 1 Pedro 3:1, 7). Fuera de este, las relaciones sexuales están prohibidas. La Biblia es muy explícita al respecto. La Ley que Dios entregó a la nación de Israel estipulaba: "No debes cometer adulterio" (Éxodo 20:14). Jesús señaló posteriormente que entre los "razonamientos perjudiciales" que se originan en el corazón y contaminan al ser humano, figuran "fornicaciones" y "adulterios" (Marcos 7:21, 22). El apóstol Pablo dirigió esta exhortación inspirada a los cristianos de Corinto: "Huyan de la fornicación" (1 Corintios 6:18). Y en su carta a los Hebreos escribió: "Que el matrimonio sea honorable entre todos, y el lecho conyugal sea sin contaminación, porque Dios juzgará a los fornicadores y a los adúlteros" (Hebreos 13:4).

6 ¿Qué significa el término *fornicación*? Esta palabra traduce la voz griega *por·néi·a,* que a veces hace referencia a las relaciones sexuales entre personas no casadas (1 Corintios 6:9). En otros lugares, como en Mateo 5:32 y 19:9, tiene un significado más amplio, de modo que también abarca el adulterio, el incesto y el bestialismo. Otras prácticas entre individuos no casados, como el coito oral o anal y la manipulación sexual de los genitales de otra persona, constituyen asimismo *por·néi·a.* Todos estos actos se condenan —sea explícita o implícitamente— en la Palabra de Dios (Levítico 20:10, 13, 15, 16; Romanos 1:24, 26, 27, 32).*

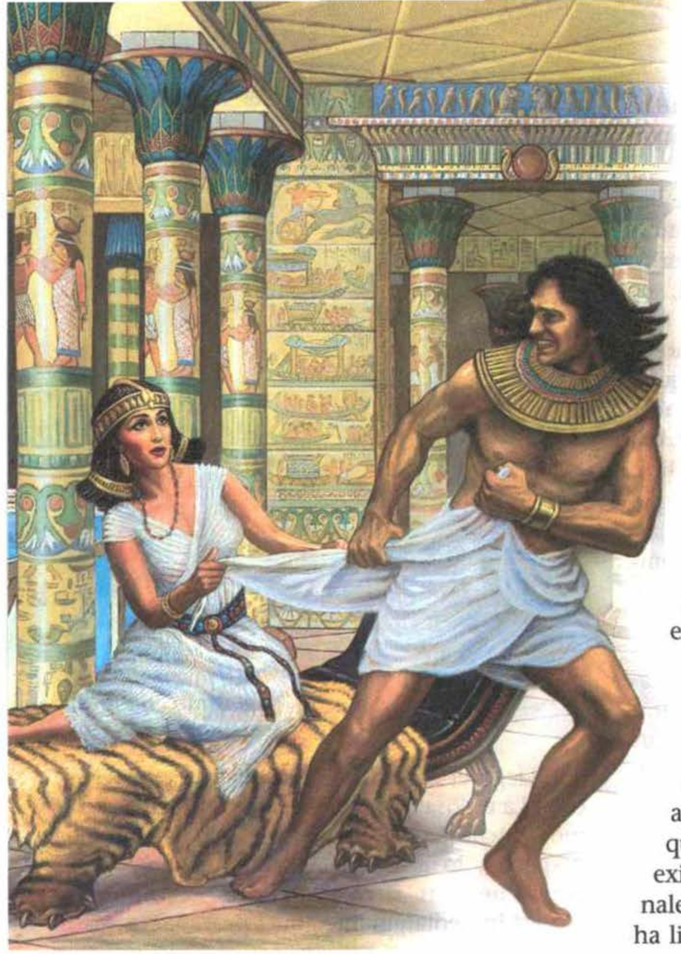
Las leyes morales de Dios nos benefician

7 La obediencia a las instrucciones de Jehová que regulan la sexualidad puede suponer un desafío para los seres humanos imperfectos. Maimónides, célebre filósofo judío del siglo XII, escribió: "Ninguna prohibición de la Torá [o Ley mosaica] es tan difícil de acatar como la de las uniones prohibidas y las relaciones sexuales ilícitas". Sin embargo, la observancia de tales directrices divinas nos reporta grandes beneficios (Isaías 48:18). Por ejemplo, nos protege de las enfermedades de transmisión sexual, algunas de las cuales son incurables o hasta mortales,# así como de los embarazos extramatrimoniales. Cuando ponemos en práctica la sabiduría divina, esta nos permite disfrutar de una conciencia limpia. Eleva la autoestima y nos gana el respeto de los demás: los parientes, el cónyuge, los hijos, los hermanos cristianos y otras personas. De igual modo, nos infunde una actitud saludable y positiva en cuanto al sexo, actitud que, a

* Véase *La Atalaya* del 15 de julio de 1983, págs. 29-31.

\# Por desgracia, en ocasiones un cristiano inocente contrae una enfermedad de transmisión sexual a través de un cónyuge no creyente que no ha acatado las normas divinas.

4. ¿Por qué dotó Jehová a los seres humanos de facultades sexuales?
5. ¿Qué prohibiciones ha impuesto Dios en materia sexual?
6. ¿Qué abarca en la Biblia el término *fornicación*?
7. ¿Qué beneficios obtenemos al mantenernos puros en sentido moral?



José huyó de la inmoralidad

su vez, contribuirá a que tengamos un matrimonio feliz. Una cristiana escribió: "La verdad de la Palabra de Dios es la mejor protección. Esperaré hasta que me case, y cuando lo haga, me sentiré orgullosa de decirle al cristiano que sea mi esposo que me he mantenido casta".

8 La castidad también es un medio muy eficaz para corregir algunos conceptos erróneos sobre la religión verdadera y atraer a la gente al Dios que adoramos. El apóstol Pedro lo expresó así: "Mantengan excelente su conducta entre las naciones, para que, en la cosa de que hablan contra ustedes como de malhechores, ellos, como resultado de las obras excelentes de ustedes, de las cuales son testigos oculares, glorifiquen a Dios en el día para la inspección por él" (1 Pedro 2:12). Ahora bien, incluso si las personas que no sirven a Jehová no comprenden ni alaban nuestra conducta casta, de algo podemos estar seguros: nuestro Padre celestial no solo la ve y la aprueba, sino que se regocija por el empeño con que procuramos seguir su dirección (Proverbios 27:11; Hebreos 4:13).

9 La fe en Dios implica confiar en que él sabe lo que más nos conviene, aun cuando no entendamos plenamente los motivos de sus mandatos. Veamos un ejemplo extraído de la Ley mosaica. Una norma relativa a los campamentos militares requería enterrar el excremento fuera de estos (Deuteronomio 23:13, 14). Es posible que los israelitas se preguntaran la razón, y que algunos lo vieran innecesario. Sin embargo, la ciencia médica llegó a comprender más tarde que aquella ley les permitía preservar la pureza de sus fuentes de agua y los protegía de muchas enfermedades que transmiten los insectos. De igual modo, existen razones espirituales, sociales, emocionales, físicas y psicológicas por las que Dios ha limitado las relaciones íntimas al lecho conyugal. Analicemos algunos ejemplos bíblicos de personajes cuya moralidad fue intachable.

Se bendice a José por su conducta moral

10 Es probable que usted esté familiarizado con el ejemplo bíblico de José, el hijo de Jacob. A los 17 años de edad se vio convertido en esclavo de Potifar, el jefe de la guardia de corps del Faraón egipcio. Jehová bendijo a José, de modo que su amo llegó a otorgarle autoridad sobre toda su casa. A los 20 años era "de hermosa figura y de hermosa apariencia". Cuando la esposa de Potifar se fijó en él y trató de seducirlo, José dejó bien clara su postura y le explicó que

---

8. ¿De qué modos puede nuestra castidad promover la adoración pura?

9. ¿Por qué debemos confiar en la dirección divina aun cuando no entendamos plenamente sus razones? Dé un ejemplo.

10. ¿Quién intentó seducir a José, y cuál fue su respuesta?

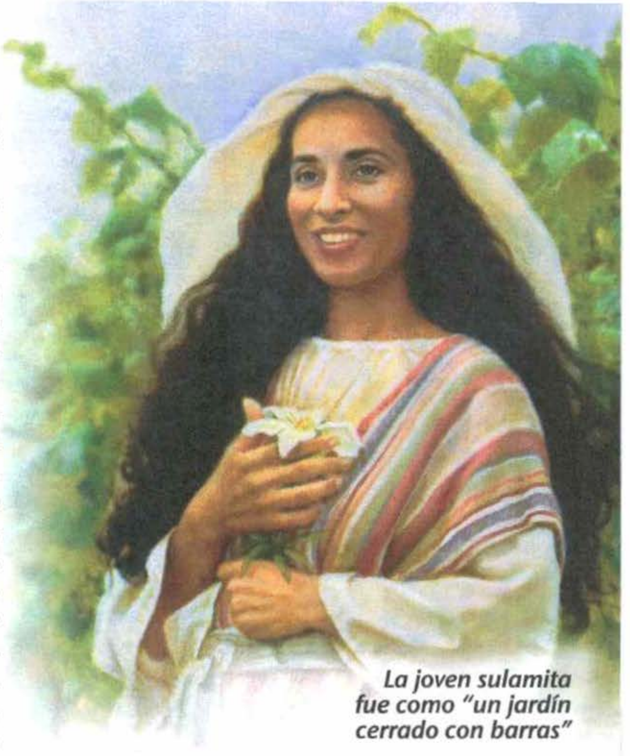
si la complacía, no solo traicionaría a su dueño, sino que también 'pecaría contra Dios'. ¿Por qué razonó así? (Génesis 39:1-9.)

11 Es patente que la decisión de José no se debió al temor a que lo descubrieran. Su familia vivía lejos, y su padre lo daba por muerto. Si cometía algún acto de inmoralidad sexual, sus parientes jamás se enterarían. Es probable que también pudiera ocultar de Potifar y los hombres de la servidumbre un pecado como aquel, pues había ocasiones en las que no se hallaban en la casa (Génesis 39:11). Sin embargo, era consciente de que no podría esconderlo de Dios.

12 José debió de razonar basándose en lo que conocía de Jehová. Sin duda sabía que en el jardín de Edén había declarado: "Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, y tiene que adherirse a su esposa, y tienen que llegar a ser una sola carne" (Génesis 2:24). Además, probablemente estaba al tanto de lo que Jehová le había dicho al rey filisteo que pensó en seducir a Sara, la bisabuela de José: "Mira que puedes darte por muerto a causa de la mujer que has tomado, puesto que es poseída por otro dueño como esposa. [...] Yo [...] también estaba deteniéndote *de pecar contra mí*. Por eso no te permití tocarla" (Génesis 20:3, 6). De modo que, si bien Jehová no había promulgado todavía una ley escrita, su parecer en cuanto al matrimonio estaba claro. El sentido moral de José y su deseo de agradar a Dios lo impulsaron a rechazar la inmoralidad.

13 Pero la esposa de Potifar siguió insistiendo, y "día tras día" imploraba a José que se acostara con ella. ¿Por qué no se limitó este a evitar su compañía? Pues bien, en su condición de esclavo tenía deberes que cumplir, y poco podría hacer para cambiar la situación. Los hallazgos arqueológicos indican que el diseño de las viviendas egipcias exigía atravesar las salas principales para llegar a los almacenes. Por consiguiente, puede que le resultara imposible eludir a aquella mujer (Génesis 39:10).

11, 12. ¿Por qué debió de razonar José como lo hizo aunque Dios no había promulgado todavía una ley escrita que prohibiera la fornicación y el adulterio?
13. ¿Por qué, probablemente, no pudo José eludir a la esposa de Potifar?


La joven sulamita fue como "un jardín cerrado con barras"

14 Llegó el día en que se hallaron solos en la casa. La esposa de Potifar se aferró a José y exclamó: "¡Acuéstate conmigo!". Él huyó, y ella, por despecho, lo acusó de intentar violarla. ¿Qué consecuencias tuvo aquello? ¿Recompensó Jehová inmediatamente aquel proceder íntegro? No. José acabó en prisión y sujeto con grilletes (Génesis 39:12-20; Salmo 105:18). Jehová observó aquella injusticia, y con el tiempo lo ensalzó sacándolo de la cárcel para ponerlo en un palacio. José llegó a ser la segunda persona más poderosa de Egipto, y fue bendecido con una esposa y con hijos (Génesis 41:14, 15, 39-45, 50-52). Además, el relato de su integridad se puso por escrito hace tres mil quinientos años, para beneficio de los siervos de Dios que han vivido desde entonces. Su obediencia a las justas leyes divinas se vio recompensada con magníficas bendiciones. Hoy, de igual manera, no siempre veremos los beneficios inmediatos de un proceder de integridad moral, pero podemos estar seguros de que Jehová lo ve y nos bendecirá al debido tiempo (2 Crónicas 16:9).

14. a) ¿Qué le sucedió a José después de huir de la esposa de Potifar? b) ¿Cómo bendijo Jehová la fidelidad de José?

Job hizo 'un pacto con sus ojos'

15 Otro personaje que se mantuvo íntegro fue Job. En medio de las pruebas que le impuso el Diablo, repasó su vida y se declaró dispuesto a sufrir un castigo severo si había violado los principios de Jehová, entre ellos los relativos a la moralidad sexual. Dijo: "Un pacto he celebrado con mis ojos. Por eso, ¿cómo pudiera mostrarme atento a una virgen?" (Job 31:1). Con estas palabras manifestó que se había resuelto a permanecer íntegro y a ni siquiera mirar con lascivia a las mujeres. Claro está que las vería en su vida cotidiana y las ayudaría cuando fuera preciso. Pero consideraba inadmisible dedicarles atenciones con fines románticos. Antes de que comenzaran sus pruebas, él había sido sumamente rico, "el más grande de todos los orientales" (Job 1:3). Sin embargo, fue fiel a su esposa y no utilizó su riqueza para realizar conquistas amorosas. Es evidente que nunca acarició la idea de tener relaciones sexuales ilícitas con mujeres más jóvenes.

Job había hecho 'un pacto con sus ojos'

16 De modo que Job fue moralmente íntegro, lo mismo en la dicha que en la adversidad. Jehová observó su conducta y lo colmó de bendiciones (Job 1:10; 42:12). Sin duda, Job constituye un magnífico ejemplo para los cristianos casados, hombres y mujeres. No sorprende que Jehová lo amara tanto. En cambio, el proceder que hoy siguen muchas personas nos recuerda lo que sucedió en tiempos del profeta Malaquías, quien censuró la forma en que muchos hombres abandonaban a sus cónyuges, a menudo con el propósito de casarse con mujeres más jóvenes. El altar de Jehová se cubrió con las lágrimas de las esposas abandonadas, y Dios condenó a quienes las habían "tratado traidoramente" (Malaquías 2:13-16).

15. ¿En qué consistía 'el pacto con sus ojos' que había hecho Job?
16. a) ¿Por qué constituye Job un magnífico ejemplo para los cristianos casados? b) ¿En qué sentido fue el proceder de los varones contemporáneos de Malaquías muy distinto del de Job, y qué puede decirse de hoy día?

Una joven casta

17 Un tercer personaje que se mantuvo íntegro fue una sulamita soltera. De esta hermosa muchacha no solo se enamoró un joven pastor, sino el propio Salomón, el opulento rey de Israel. El Cantar de los Cantares cuenta la historia de esta sulamita que conservó su virtud y se ganó así el respeto de cuantos la rodeaban. Aunque ella rechazó al rey, este puso por escrito el relato inspirado. El pastor al que ella amaba también respetó su castidad. En cierta ocasión la comparó a "un jardín cerrado con barras" (El Cantar de los Cantares 4:12). En el antiguo Israel había bellos huertos y jardines —con una agradable variedad de plantas, flores de exquisita fragancia y árboles majestuosos— que se solían cercar con un seto o un muro cuya única entrada era una puerta con cerradura (Isaías 5:5). A los ojos del pastor, la pureza moral y el encanto de la sulamita la hacían parecerse a un jardín de singular belleza. Era

17. ¿En qué sentido fue la sulamita como "un jardín cerrado con barras"?

¿Sabe explicarlo?

- ¿Qué enseña la Biblia sobre las relaciones sexuales?
- ¿Qué abarca en la Biblia el término *fornicación*?
- ¿Cómo nos beneficia permanecer moralmente puros?
- ¿Por qué constituyen magníficos ejemplos para los cristianos de hoy José, Job y la sulamita?

totalmente casta. Solo él, cuando fuera su esposo, disfrutaría de sus más tiernas muestras de cariño.

18 La sulamita es un magnífico ejemplo de integridad moral para las cristianas de la actualidad. Jehová vio con aprecio la virtud de aquella joven, y la bendijo tal como había hecho con José y Job. Su historia de integridad se puso por escrito en la Palabra de Dios para que nos sirviera de guía. Aunque el empeño que nosotros ponemos en permanecer íntegros no figure en la Biblia, Jehová guarda "un libro de recuerdo", en el que inscribe a quienes procuran hacer Su voluntad. Nunca olvidemos que él está "prestando atención" y se regocija cuando ve que luchamos lealmente por mantenernos limpios en sentido moral (Malaquías 3:16).

18. ¿Qué nos recuerdan los relatos de José, Job y la sulamita?

19 Aunque las personas sin fe se burlen, a nosotros nos llena de alegría obedecer a nuestro Creador amoroso. Tenemos una moralidad más elevada, una moralidad piadosa que debe llenarnos de orgullo y aprecio. Si permanecemos sin tacha en este sentido, disfrutaremos de la bendición divina en la actualidad y mantendremos viva la esperanza de recibir inagotables bendiciones en el futuro. Ahora bien, ¿qué medidas prácticas podemos tomar para preservar nuestra pureza moral? El siguiente artículo analizará esta importante cuestión.

19. a) ¿Cómo debemos considerar la pureza moral? b) ¿Qué analizará el siguiente artículo?

PODEMOS PRESERVAR NUESTRA PUREZA MORAL

"Pues esto es lo que el amor de Dios significa: que observemos sus mandamientos." (1 JUAN 5:3.)

HACE mucho tiempo, el profeta Malaquías predijo por inspiración que llegaría el momento en que el pueblo de Jehová se diferenciaría con toda claridad por su conducta de quienes no sirvieran a Dios. Escribió: "Ustedes ciertamente verán de nuevo la distinción entre uno justo y uno inicuo, entre uno que sirve a Dios y uno que no le ha servido" (Malaquías 3:18). Esta profecía se cumple en la actualidad. La obediencia a los mandatos divinos, entre ellos los que requieren pureza moral, es el proceder sabio y correcto. Sin embargo, no siempre es fácil. Con razón exhortó Jesús a los cristianos a esforzarse vigorosamente a fin de salvarse (Lucas 13:23, 24).

1. ¿Qué contraste se observa hoy en materia de conducta?

2 ¿Por qué es difícil mantenerse casto? Una razón son las presiones externas. El mundo del espectáculo presenta la conducta sexual ilícita como algo sensual, placentero y propio de adultos, a la vez que casi nunca refleja sus malas consecuencias (Efesios 4:17-19). La mayoría de las relaciones íntimas que se representan tienen como protagonistas a parejas no casadas. En el cine y la televisión suele enmarcarse el sexo en el contexto de una relación informal, libre de compromisos. Por lo general, el cariño y el respeto mutuo quedan fuera del cuadro. Mucha gente ha estado expuesta a tales mensajes desde la niñez. Además, quienes no se amoldan a la permisividad moral imperante sufren una fuerte pre-

2. ¿Qué presiones externas dificultan mantener la castidad?



Comunicar a los demás nuestra postura en cuestiones de moralidad constituye una protección

sión de grupo que incluye burlas y hasta insultos (1 Pedro 4:4).

3 Las presiones internas también dificultan conservar la castidad. Jehová creó a los seres humanos de modo que tuvieran deseos sexuales, y estos pueden ser intensos. El deseo tiene mucho que ver con lo que pensamos, y la inmoralidad está muy ligada a pensamientos que no armonizan con los de Dios (Santiago 1:14, 15). Por ejemplo, según un reciente sondeo (publicado en la revista *British Medical Journal*), lo que indujo a muchos encuestados a tener su primera experiencia sexual fue la simple curiosidad. Otros creían que la mayoría de las personas de su edad llevaban una vida sexual activa, así que deseaban dejar de ser vírgenes. Y hubo quienes dijeron que se habían dejado arrastrar por sus sentimientos o que habían tomado "una copa de más". No podemos pensar así si queremos agradar a Dios. ¿Qué actitud nos ayudará a permanecer puros en sentido moral?

Fortalezcamos nuestras convicciones

4 *Para preservar la castidad, debemos comprender que tal forma de vivir merece la pena.* Esta idea concuerda con lo que escribió el apóstol Pablo a los cristianos de Roma: "Prueben para ustedes mismos lo que es la buena y la acepta y la perfecta voluntad de Dios" (Romanos 12:2). No solo es cuestión de saber que la inmoralidad se condena en la Palabra de Dios. Debemos entender las razones para ello y los beneficios de evitarla. Algunas de dichas razones se trataron en el artículo anterior.

5 Sin embargo, los motivos más poderosos que impulsan al cristiano a rechazar la inmoralidad sexual se derivan, en realidad, de su relación con Dios. Hemos aprendido que él sabe lo que más nos conviene, y el amor que le tenemos nos ayuda a odiar lo que es malo (Salmo 97:10). Dios es la Fuente de "toda dádiva buena y todo don perfecto" (Santiago 1:17). Nos ama. Al obedecerlo demostramos que lo amamos y le agradecemos cuanto ha hecho por nosotros (1 Juan 5:3). Jamás desearíamos decepcionarlo y hacerlo sufrir violando sus justos mandatos (Salmo 78:41). No quisiéramos que nuestra conducta fuera motivo para que se hablara injuriosamente de su adoración santa y recta (Tito 2:5; 2 Pedro 2:2). Si permanecemos castos, el Ser Supremo se regocijará (Proverbios 27:11).

6 *Una vez resueltos a mantenernos castos, estaremos más protegidos si se lo comunicamos a los demás.* Digámosle a todo el mundo que somos siervos de Jehová y que estamos decididos a regirnos por sus elevadas normas. Se trata de nuestra vida, nuestro cuerpo, nuestra elección.

3. Mencione algunas razones por las que muchas personas de este mundo se entregan a la inmoralidad.
4. ¿Qué se requiere de nosotros para permanecer castos?
5. ¿Cuál es el motivo más poderoso que tienen los cristianos para desear mantenerse castos?
6. ¿Cómo nos ayuda comunicar a los demás nuestras normas morales?

¿Qué está en juego? La preciosa relación que nos une a nuestro Padre celestial. Por consiguiente, dejemos claro que nuestra integridad moral no admite concesiones. Sintámonos orgullosos de representar a Dios sosteniendo sus principios (Salmo 64:10). Que jamás nos dé vergüenza hablar de nuestras convicciones morales, pues defenderlas nos fortalece y protege, a la vez que estimula al prójimo a seguir nuestro ejemplo (1 Timoteo 4:12).

7 *Tras haber decidido regirnos por elevadas normas morales y haber hecho pública nuestra postura, debemos tomar medidas para atenernos a esa resolución.* Una de ellas consiste en escoger con cuidado nuestras amistades. "El que está andando con personas sabias se hará sabio", señala la Biblia. Busquemos la compañía de los que comparten nuestros valores morales, pues ellos nos fortalecerán. El versículo también dice: "Pero al que está teniendo tratos con los estúpidos le irá mal" (Proverbios 13:20). En lo posible, evitemos a quienes puedan minar nuestra resolución (1 Corintios 15:33).

8 Es preciso además que nuestros pensamientos giren en torno a asuntos verdaderos, serios, justos, castos, amables, de buena reputación, virtuosos y dignos de alabanza (Filipenses 4:8). Para ello debemos seleccionar lo que vemos y leemos, así como la música que escuchamos. Decir que las publicaciones inmorales no ejercen una influencia corruptora es como afirmar que leer literatura que enseña valores morales no tiene consecuencias positivas. No olvidemos que los seres humanos imperfectos podemos caer fácilmente en la trampa de la inmoralidad. Los libros, las revistas, las películas y la música que avivan los impulsos sexuales provocan deseos impropios, deseos que pueden conducirnos al pecado. Para preservar la pureza moral tenemos que llenar la mente con la sabiduría piadosa (Santiago 3:17).

7. ¿Cómo podemos atenernos a nuestra decisión de permanecer castos?

8. a) ¿Por qué debemos hacer que nuestros pensamientos giren en torno a cosas sanas? b) ¿Qué debemos evitar?

Pasos que conducen a la inmoralidad

9 Con frecuencia pueden identificarse varios pasos que conducen a la inmoralidad, y cada uno de ellos hace que sea más difícil volver atrás. Observemos la descripción que se halla en Proverbios 7:6-23. Salomón repara en "un joven falto de corazón" —falto de buenos motivos—, que va "pasando por la calle cerca de la esquina de [una prostituta]; y en el camino a la casa de ella marcha él, en el crepúsculo, al atardecer del día". He ahí su primer error. Mientras cae la noche, su "corazón" lo dirige, no a una calle cualquiera, sino a donde él sabe que suele hallarse una prostituta.

10 A continuación leemos: "¡Mira!, allí estaba una mujer que salía a su encuentro, con la prenda de vestir de una prostituta, y astuta de corazón". ¡Ya la ha visto! Podría darse la vuelta y marcharse a casa, pero ahora es más difícil que antes, sobre todo en vista de su debilidad moral. Ella lo agarra y le da un beso. El joven lo acepta y escucha sus palabras seductoras, persuasivas: "Tenía que ofrecer sacrificios de comunión —le dice—. Hoy he pagado mis votos". Aquellos sacrificios consistían en ofrendas de carne, harina, aceite y vino (Levítico 19:5, 6; 22:21; Números 15:8-10). Tal vez los mencione para insinuar que no le falta espiritualidad y, al mismo tiempo, que en su casa hay en abundancia buena comida y bebida. "De veras ven —le ruega—, saciémonos bebiendo del amor hasta la mañana; sí, gocemos el uno del otro con expresiones de amor."

11 El final de la historia no es difícil de predecir. "Por la suavidad de sus labios lo seduce." Él la sigue hasta su casa "como toro que viene aun al degüello" y "tal como un pájaro se mete apresurado en la trampa". Salomón concluye con unas palabras que nos dan en qué pensar: "No ha sabido que en ello está envuelta su misma alma". Su alma, su vida, está implicada, pues "Dios juzgará a los fornicadores y a los adúlteros" (Hebreos 13:4). Se trata, sin duda, de una impactante lección para hombres y mujeres por igual. No debemos dar ni siquiera los primeros pasos

9-11. En el relato de Salomón, ¿qué pasos condujeron a cierto joven a un proceder de inmoralidad?

en una senda que nos lleve a incurrir en la desaprobación divina.

12 Observemos que el joven del relato era "falto de corazón". Esta expresión indica que sus pensamientos, deseos, afectos, emociones y objetivos en la vida no estaban en consonancia con lo que Dios aprueba. Su debilidad moral le acarreó trágicas consecuencias. En estos críticos "últimos días" se requiere esfuerzo para robustecer la fortaleza moral (2 Timoteo 3:1). Dios nos ayuda a lograrlo. Mediante las reuniones de la congregación cristiana nos estimula a seguir andando en la senda recta y nos relaciona con personas que tienen la misma meta que nosotros (Hebreos 10:24, 25). Los ancianos de la congregación nos pastorean y nos enseñan los caminos de la justicia (Efesios 4:11, 12). La Palabra de Dios, la Biblia, nos dirige y nos guía (2 Timoteo 3:16). Y en todo momento podemos pedirle a Jehová la ayuda de su espíritu (Mateo 26:41).

Aprendamos de los pecados de David

13 Por desgracia, hasta siervos destacados de Dios han sucumbido a la inmoralidad sexual. Uno de ellos fue el rey David, que había servido con lealtad a Jehová durante décadas. No hay duda de que amaba a Dios profundamente, pero aun así se sumió en un proceder pecaminoso. Al igual que el joven del relato de Salomón, David dio pasos que no solo lo condujeron al pecado, sino que luego lo agravaron.

14 David era para entonces un hombre de mediana edad, quizás de poco más de cincuenta años. Desde su azotea vio a la hermosa Bat-seba bañándose, y averiguó quién era. Al enterarse de que su esposo, Urías, participaba en el asedio a la ciudad ammonita de Rabá, hizo que la llevaran al palacio y se acostó con ella. La situación se complicó cuando Bat-seba supo que estaba embarazada de David. Este mandó llamar de la guerra a Urías, con la intención de que pasara la noche con su esposa y así hacer que pareciera que era el padre del hijo de Bat-seba. Pero Urías no fue a su casa. El rey, desesperado por encubrir su error, lo envió de vuelta a Rabá con una carta dirigida al jefe del ejército, en la cual ordenaba que pusieran a Urías en un lugar propicio para que lo mataran. De modo que este perdió la vida, y David se casó con la viuda antes de que se hiciera público que estaba encinta (2 Samuel 11:1-27).

15 Todo indicaba que el ardid de David para ocultar su culpa había funcionado. Pasaron los meses y nació el bebé, un varón. Si el rey tenía presentes estos sucesos cuando compuso el Salmo 32, está claro que su conciencia lo atormentaba (Salmo 32:3-5). No obstante, el mal no quedó escondido de la vista de Dios. Dice la Biblia: "La cosa que David había hecho pareció mala a los ojos de Jehová" (2 Samuel 11:27). Jehová envió al profeta Natán, quien hábilmente encaró a David con sus pecados. Este los confesó de inmediato y suplicó el perdón de Jehová. Gracias a su arrepentimiento sincero, pudo reconciliarse con Dios (2 Samuel 12:1-13). En vez de irritarse por la reprensión, David manifestó la actitud que refleja el Salmo 141:5: "Si me golpeara el justo, sería una bondad amorosa; y si me censurara, sería aceite sobre la cabeza, que mi cabeza no querría rehusar".

16 Es posible que Salomón, el segundo hijo de David y Bat-seba, reflexionara en este triste episodio de la vida de su padre, pues pasado el tiempo escribió: "El que encubre sus transgresiones no tendrá éxito, pero al que las confiesa y las deja se le mostrará misericordia" (Proverbios 28:13). Si cometemos un pecado grave, debemos actuar según esta máxima inspirada, que a la vez es una advertencia y un consejo. Tenemos que confesar el mal a Jehová y pedir ayuda a los ancianos de la congregación, sobre cuyos hombros pesa la importante responsabilidad de asistir a quienes han caído en el pecado (Santiago 5:14, 15).

---

12. a) ¿Qué significa la expresión "falto de corazón"? b) ¿Cómo podemos robustecer nuestra fortaleza moral?

13, 14. ¿Cómo llegó David a cometer un pecado grave?

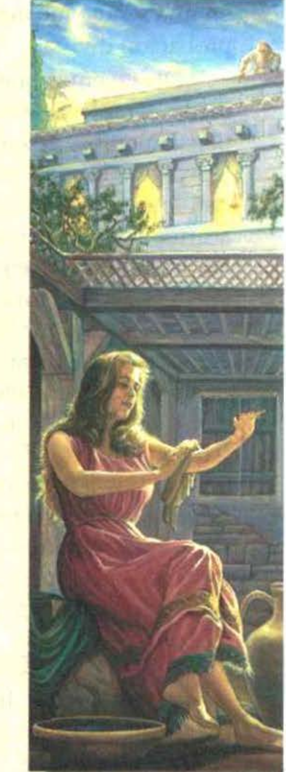
15. a) ¿Cómo se puso al descubierto el pecado de David? b) ¿Cómo reaccionó David a la hábil reprensión de Natán?

16. ¿Qué advertencia y consejo dio Salomón en cuanto a las transgresiones?

El pecado tiene consecuencias

[17] Jehová perdonó a David. ¿Por qué? Porque era un hombre íntegro y misericordioso, y porque estaba sinceramente arrepentido. Sin embargo, no lo libró de las terribles consecuencias de su pecado (2 Samuel 12:9-14). Sucede lo mismo hoy día. Aunque Jehová perdona a quienes se arrepienten, no los exime de los efectos naturales de sus malos actos (Gálatas 6:7). La inmoralidad provoca, entre otras cosas, divorcios, embarazos no deseados, enfermedades de transmisión sexual y la pérdida de la confianza y el respeto.

[18] Si hemos caído en un pecado grave, es fácil que nos descorazonemos al sufrir las consecuencias. Aun así, no permitamos que nada nos impida arrepentirnos y reconciliarnos con Dios. En el siglo primero, Pablo indicó a los corintios que expulsaran de la congregación a un hombre que mantenía una relación incestuosa (1 Corintios 5:1, 13). Pero una vez que el transgresor se arrepintió de corazón, el apóstol les dijo: "Deben perdonarlo bondadosamente y consolarlo [...;] los exhorto a que confirmen su amor para con él" (2 Corintios 2:5-8). En este consejo inspirado vemos el amor y la misericordia que Jehová manifiesta a los pecadores que se arrepienten. En el cielo, los ángeles se regocijan por cada uno de ellos (Lucas 15:10).



[19] Aunque estemos abatidos por un mal proceder, el arrepentimiento nos ayudará a 'mantenernos alerta para que no nos dirijamos a lo que es perjudicial' (Job 36:21). En realidad, las amargas consecuencias del pecado deberían disuadirnos de volver a cometerlo. Lo que es más, David se valió de su triste experiencia para aconsejar a sus semejantes, pues dijo: "Enseñaré a los transgresores tus caminos, para que los pecadores mismos se vuelvan directamente a ti" (Salmo 51:13).

La felicidad que proviene de servir a Jehová

[20] "¡Felices son los que oyen la palabra de Dios y la guardan!", declaró Jesús (Lucas 11:28). La obediencia a los justos mandatos divinos nos hará felices ahora y por toda la eternidad. Si hemos permanecido puros en sentido moral, sigamos en la misma senda aprovechándonos de todo lo que Jehová nos proporciona para ayudarnos. Si hemos caído en la inmoralidad, animémonos al saber que Jehová está dispuesto a perdonar a quienes se arrepienten sinceramente, y resolvámonos a no reincidir jamás (Isaías 55:7).

---

17. Aunque Jehová perdona los pecados, ¿de qué no nos exime?

18. a) ¿Qué instrucciones dio Pablo a los cristianos corintios respecto a un caso grave de mala conducta sexual? b) ¿Cómo manifiesta Jehová amor y misericordia a los pecadores?

19. ¿Cómo puede ayudarnos el que sintamos el debido abatimiento por un mal proceder?

20. ¿Cómo nos beneficiamos al obedecer los justos mandatos divinos?

¿Sabe explicarlo?

- ¿Por qué puede resultarnos difícil mantener la pureza moral?
- ¿Cuáles son algunas maneras de fortalecer nuestra determinación de seguir normas morales elevadas?
- ¿Qué lecciones extraemos de los pecados del joven que mencionó Salomón?
- ¿Qué nos enseña el ejemplo de David sobre el arrepentimiento?

21 Este sistema desaparecerá pronto, y junto con él, todas sus actitudes y prácticas inmorales. Si nos mantenemos castos, obtendremos recompensas inmediatas y eternas. El apóstol Pedro escribió: "Amados, ya que están esperando estas cosas, hagan lo sumo posible para que finalmente él los halle inmaculados y sin tacha y en paz. [...] Teniendo este conocimiento de antemano, guárdense para que no vayan a ser llevados con ellos por el error de gente desafiadora de ley y caigan de su propia constancia" (2 Pedro 3: 14, 17).

21. ¿Qué exhortación del apóstol Pedro nos ayudará a preservar nuestra pureza moral?

Jehová perdonó a David porque este se arrepintió sinceramente



¿Cómo MIDE USTED EL ÉXITO?

SE HA definido el éxito como el "hecho de obtener lo que se busca o desea, esp[ecialmente] la fama o el dinero", así como la "aprobación que se da a alguien o algo". ¿Son estas definiciones exhaustivas? ¿Se mide el éxito solo por estos factores? Antes de que responda, piense en lo siguiente: Jesucristo no obtuvo riquezas durante su vida. Sufrió el rechazo de la mayoría de la gente y no se ganó la estima de las personas influyentes de su día. Sin embargo, fue un hombre de éxito. ¿Por qué?

Mientras estuvo en la Tierra, Jesús fue "rico para con Dios" (Lucas 12:21). Después de su resurrección, Dios lo recompensó coronándolo "de gloria y honra", ensalzándolo "a un puesto superior y bondadosamente [dándole] el nombre que está por encima de todo otro nombre" (Hebreos 2:9; Filipenses 2:9). La forma en que Jesús empleó su vida terrestre regocijó el corazón de Jehová (Proverbios 27:11). Tuvo éxito porque logró su propósito, a saber, hacer la voluntad de Dios y honrar Su nombre. A cambio,



Dios lo honró con una clase de riquezas, aprobación y prestigio que ningún académico ni político ni héroe del deporte conocerá jamás. Verdaderamente, Jesús ha sido el hombre de más éxito que haya pisado la Tierra.

Los padres cristianos saben que si sus hijos siguen los pasos de Cristo, siendo ricos para con Dios como lo fue Jesús, cosecharán abundantes bendiciones ahora e inimaginables recompensas en el venidero sistema de cosas. El mejor modo que tienen los jóvenes de seguir los pasos de Cristo es efectuando la misma obra que él y, si es posible, emprendiendo el servicio de tiempo completo.

Sin embargo, en algunas culturas predomina la idea de que dicho servicio no es para los jóvenes. Quizás se espere que cuando un muchacho termine la escuela, consiga un trabajo de jornada completa, se case y se establezca. A veces, los jóvenes que han recibido este tipo de educación se retienen, equivocadamente, de emprender el ministerio de tiempo completo (Proverbios 3:27). ¿Por qué? Porque se atienen a las costumbres imperantes debido a la presión a que se ven sometidos. Eso fue lo que le sucedió a Robert.*

Cuando las costumbres están en conflicto con la conciencia

Aunque a Robert lo educaron como testigo de Jehová, en la adolescencia su conducta y amistades dejaban mucho que desear. Su madre comenzó a preocuparse por él, así que le pidió a un precursor —evangelizador de tiempo completo de los testigos de Jehová— que lo animase. Robert relata lo que sucedió después.

"Agradecí mucho el interés que me mostró el hermano. Su buen ejemplo hizo que deseara comenzar el precursorado tan pronto como terminase los estudios. Entonces mi madre empezó a preocuparse de nuevo, aunque por otra razón. En nuestra cultura se considera apropiado que una chica se haga precursora apenas termina sus estudios escolares, pero se espera que un muchacho consiga cierta seguridad económica antes de pensar en ese servicio.

"Aprendí un oficio y fundé mi propio negocio. En seguida me encontré tan absorto en el trabajo, que la asistencia a las reuniones y la predicación se convirtieron en algo rutinario. Me molestaba la conciencia, pues sabía que podía servir a Jehová más de lleno. Tuve que luchar *mucho* para no amoldarme a lo que otros esperaban de mí, aunque me alegro de haberlo hecho. En la actualidad estoy casado, y hace dos años que mi esposa y yo somos precursores. Recientemente me nombraron siervo ministerial en la congregación. Con toda sinceridad puedo decir que me produce gran satisfacción servir a Jehová de todo corazón, aprovechando todo mi potencial."

Esta revista ha animado a los jóvenes en repetidas ocasiones a aprender un oficio o adquirir algunas habilidades útiles, si es posible, mientras todavía están en la escuela. ¿Con qué finalidad? ¿Con la de enriquecerse? No. Ante todo, con la de ser capaces de mantenerse a sí mismos como es debido cuando sean adultos y de dar el máximo en su servicio a Jehová, especialmente en el ministerio de tiempo completo. Sin embargo, a menudo ha sucedido que tanto hombres como mujeres jóvenes se han imbuido de tal modo en su carrera profesional, que el ministerio ha perdido importancia para ellos. Algunos ni siquiera piensan en emprender el servicio de tiempo completo. ¿Por qué no?


No nos afanemos en una carrera que no conduce a ninguna parte

* Se han cambiado los nombres.

El relato de Robert arroja algo de luz sobre el tema. Una vez que hubo aprendido un oficio, Robert fundó un negocio. En poco tiempo se vio sumido en una carrera que no conducía a ninguna parte. Su meta era alcanzar cierta seguridad económica. Pero ¿hay alguien dentro o fuera de la congregación cristiana que logre totalmente ese objetivo? Los cristianos deben esforzarse por ser *responsables* en el cumplimiento de sus obligaciones económicas, pero también deben ser conscientes de que, en estos tiempos tan inestables, pocas personas son las que realmente alcanzan dicha *seguridad* económica. Por esa razón la promesa de Jesús recogida en Mateo 6:33 es tan consoladora para los cristianos.

Robert se alegra de haber seguido los dictados de su corazón y no los de su cultura. En la actualidad disfruta del servicio de tiempo completo, que es, sin duda, una forma de vivir honorable. Se encuentra en paz consigo mismo porque está sirviendo a Jehová con "todo [su] potencial", como dice él.

Aproveche al máximo sus habilidades

Entre los testigos de Jehová hay muchas personas con talento. Algunas destacan por sus habilidades mentales, y otras, por sus destrezas manuales. Todos estos dones provienen de Jehová, quien concede "a toda persona vida y aliento y todas las cosas" (Hechos 17:25). Sin la vida, esas habilidades carecen de valor.

Solo es apropiado, por tanto, que dediquemos nuestra existencia a servir a Jehová. Eso fue lo que hizo un joven talentoso del siglo primero de nuestra era. Pertenecía a una familia importante y pasó su juventud en la famosa ciudad de Tarso, en Cilicia. Aunque era judío de nacimiento, heredó la ciudadanía romana de su padre, lo que le otorgaba muchos derechos y privilegios. Cuando creció, estudió la Ley con uno de los "profesores" más destacados de la época: Gamaliel. Todo parecía indicar que, en poco tiempo, 'obtendría riquezas, aprobación y prestigio' (Hechos 21:39; 22:3, 27, 28).

¿Quién era este joven? Se llamaba Saulo, pero cuando se convirtió al cristianismo se le llegó a conocer como el apóstol Pablo. Él puso a un lado sus aspiraciones iniciales y consagró toda su vida al servicio de Jehová. Fue conocido, no por ser un distinguido abogado, sino por su predicación celosa de las buenas nuevas. Después de llevar treinta años de misionero, escribió una carta a sus amigos de Filipos en la que, tras recordar algunos logros alcanzados antes de hacerse cristiano, señaló: "Por motivo de él [Jesucristo] he sufrido la pérdida de todas las cosas y las considero como un montón de basura, a fin de ganar a Cristo" (Filipenses 3:8). No, Pablo no se arrepentía del modo como había empleado su vida.

¿Qué puede decirse de la educación que recibió de Gamaliel? ¿Le fue útil alguna vez? Sí. En varias ocasiones la aprovechó para "defender y establecer legalmente las buenas nuevas". Pero la principal labor que efectuó fue la predicación, algo que nunca podría haber aprendido en sus estudios (Filipenses 1:7; Hechos 26:24, 25).

También en la actualidad ha habido personas que han empleado sus dones y habilidades para promover los intereses del Reino. Amy, por ejemplo, es licenciada en comercio y en derecho. Antes trabajaba en un bufete de abogados, pero hoy en día sirve de voluntaria en una sucursal de la Sociedad Watch Tower. Ella nos dice cómo se siente: "Creo que es la mejor forma de aprovechar mi vida. [...] No tengo nada que envidiar a ninguno de mis compañeros de la universidad. Estoy orgullosa del camino que he elegido. Tengo todo lo que necesito y deseo: una vida feliz y gratificante y un trabajo en el que me siento realizada".

Amy eligió una forma de vivir que le ha proporcionado serenidad, satisfacción y la bendición de Jehová. Sin duda, eso es lo que los padres cristianos desearían para sus hijos.

El éxito en el ministerio cristiano

Claro está, hay que tener un punto de vista adecuado sobre el éxito en el ministerio cris-



tiano. No es difícil sentirse bien cuando se ha pasado un rato agradable en el servicio del campo, se han distribuido publicaciones bíblicas o se han mantenido estimulantes conversaciones sobre la Biblia con las personas en sus hogares. Pero si casi nunca encontramos a nadie que nos escuche, podemos sentirnos tentados a concluir que estamos perdiendo el tiempo. Sin embargo, no olvidemos que una de las definiciones de éxito es "aprobación que se da a alguien o algo". ¿La aprobación de quién deseamos obtener? La de Jehová, por supuesto. Y la podemos recibir prescindiendo de si la gente escucha nuestro mensaje o no. Jesús enseñó a sus discípulos una importante lección a este respecto.

Como recordará, Jesús envió a 70 publicadores del Reino "a toda ciudad y lugar adonde él mismo iba a ir" (Lucas 10:1). Por primera vez, predicarían en las ciudades y aldeas sin que Jesús los acompañase. Por esa razón, él les dio instrucciones detalladas antes de enviarlos. Si encontraban a "un amigo de la paz", debían darle un buen testimonio acerca del Reino. Pero si alguien los rechazaba, tenían que seguir su camino sin preocuparse. Jesús les explicó que quienes se negaran a escucharlos estarían, en realidad, rechazando a Jehová mismo (Lucas 10:4-7, 16).

Cuando los 70 discípulos cumplieron con su asignación de predicar, regresaron "con gozo [a donde estaba Jesús], y dijeron: 'Señor, hasta los demonios quedan sujetos a nosotros por el uso de tu nombre'" (Lucas 10:17). Debió de ser emocionante para aquellos hombres imperfectos expulsar a poderosas criaturas espirituales. Sin embargo, Jesús advirtió a sus entusiasmados seguidores: "No se regocijen a causa de esto, de que los espíritus queden sujetos a ustedes, sino regocíjense *porque sus nombres hayan sido inscritos en los cielos*" (Lucas 10:20). Es posible que los 70 discípulos no siempre tuvieran la facultad de expulsar demonios, o que no lograran en toda ocasión buenos resultados en el ministerio. Pero si permanecían fieles, siempre contarían con la aprobación de Jehová.

¿Apreciamos a los ministros de tiempo completo?

Cierto joven le dijo una vez a un anciano cristiano: "Cuando finalice la escuela secundaria, voy a intentar encontrar un empleo. Si no lo logro, quizás participe en algún rasgo del servicio de tiempo completo". Pero ese no es el punto de vista de la mayoría de los que han emprendido el precursorado. Para lograrlo, algunos de ellos han renunciado a trabajos lucrativos o magníficas oportunidades académicas. Como el apóstol Pablo, han hecho sacrificios, pero al igual que él, y que Robert y Amy, no se arrepienten de su elección. Valoran el privilegio que tienen de utilizar sus dones para alabar a Jehová, quien se merece lo mejor que puedan ofrecerle.

A muchos testigos de Jehová fieles les resulta imposible ser precursores por diversas razones. Quizás tengan obligaciones bíblicas que atender. Aun así, Jehová se siente contento si le sirven con todo su 'corazón, alma y mente' (Mateo 22:37). Aunque no puedan ser precursores, reconocen que quienes sí lo son han tomado una excelente decisión.

El apóstol Pablo escribió: "Cesen de amoldarse a este sistema de cosas" (Romanos 12:2). En armonía con su consejo, no debemos permitir que las costumbres de este sistema moldeen nuestra forma de pensar. Podamos ser precursores o no, hagamos del servicio a Jehová el centro de nuestra vida. Seremos personas de éxito siempre y cuando tengamos la aprobación de Jehová.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

¿Sirve de algo orar?

Los cristianos somos felices al prestar servicio

Sirvamos a Dios con buena disposición



"La fe que no se retrae"

RELATADO POR
HERBERT MÜLLER

Pocos meses después de que las tropas de Hitler invadieran los Países Bajos, se proscribió a los testigos de Jehová. Enseguida apareció mi nombre en la lista nazi de los fugitivos más buscados, y se me persiguió como a un animal.

EN UNA ocasión le dije a mi esposa que sería un alivio si el ejército me encontraba, pues estaba cansado de tanto correr y esconderme. Entonces recordé estas palabras de un cántico: "Oh, la fe que no se retrae a pesar de la presión de los enemigos".* Reflexionar sobre ese cántico me renovó las fuerzas y me hizo recordar a mis padres, que estaban en Alemania, y el día en que mis amigos entonaron ese cántico para despedirme. ¿Me permite relatarle algunas de esas vivencias?

El ejemplo de mis padres

Nací en 1913 en la ciudad de Copitz (Alemania).# En aquel entonces, mis padres pertenecían a la Iglesia Evangélica, pero siete años más tarde, en 1920, mi padre dejó la Iglesia. El 6 de abril pidió una *Kirchenaustrittsbescheinigung* (Declaración de abandono de la Iglesia). El funcionario del registro civil de la ciudad llenó uno de estos formularios. Sin embargo, una semana más tarde mi padre volvió a la oficina para explicar que la declaración no incluía el nombre de su hija. El funcionario llenó un segundo documento en el que se decía que Martha Margaretha Müller también abandonaba la Iglesia. A la sazón, Margaretha, mi hermana, contaba año y medio de edad. En lo que tenía que ver con el servicio a Jehová, mi padre no admitía ambigüedades.

Ese mismo año, los Estudiantes de la Biblia, como se conocía entonces a los testigos de Jeho-

* Cántico 194. *Cánticos de alabanza a Jehová* (1928).

\# La ciudad de Copitz, ahora llamada Pirna, está situada en la ribera del río Elba, a 18 kilómetros de Dresde.

El Jugendgruppe *durante una pausa después del servicio del campo*

vá, bautizaron a mis padres. Papá nos crió estrictamente, pero aun así, su lealtad a Jehová hizo que nos resultara fácil aceptar su dirección. La lealtad también los impulsó a él y a mi madre a hacer cambios. Por ejemplo, hubo un tiempo en que no nos permitían jugar fuera de casa los domingos. Sin embargo, un domingo de 1925 nos dijeron que íbamos a salir a pasear. Llevamos algo de comer y pasamos un rato agradable, lo que representó un gran cambio en comparación con estar todo el día encerrados en casa. Nuestro padre nos dijo que en una asamblea reciente había aprendido algunas cosas que habían corregido su punto de vista sobre lo que se podía hacer en domingo. También en otras ocasiones demostró buena disposición para hacer los cambios necesarios.

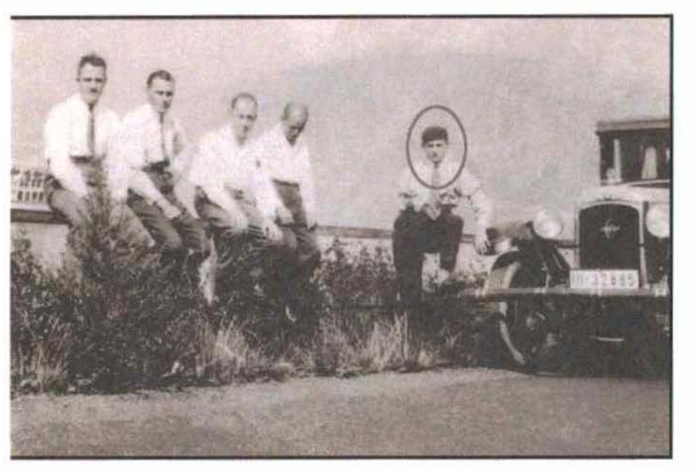
Aunque mis padres no tenían buena salud, no dejaron de predicar. Para distribuir el tratado *Eclesiásticos denunciados,* por ejemplo, nos subimos a un tren una noche con el resto de la congregación y viajamos a Ratisbona, a unos 300 kilómetros de Dresde. Al día siguiente distribuimos los tratados por toda la ciudad y, cuando terminamos, tomamos el tren de regreso. Cuando llegamos a casa habían pasado casi veinticuatro horas.

Salgo de casa

Mi relación con el *Jugendgruppe* (grupo de jóvenes) de nuestra congregación también me ayudó a crecer espiritualmente. Todas las semanas, los jóvenes mayores de 14 años nos juntábamos con algunos de los hermanos mayores de la congregación. Jugábamos y tocábamos instrumentos musicales, estudiábamos la Biblia y hablábamos sobre la creación y temas científicos. Sin embargo, en 1932, cuando contaba 19 años de edad, mi relación con el grupo llegó a su fin.

En abril de ese año, mi padre recibió una carta de las oficinas de la Sociedad Watch Tower de Magdeburgo. La Sociedad buscaba a alguien que supiera conducir automóviles y quisiera ser precursor. Yo sabía que mis padres querían que yo fuera precursor, pero yo pensaba que no podía serlo. Como mis padres eran pobres, a la edad de 14 años había empezado a reparar bicicletas, máquinas de coser y material de oficina, como máquinas de escribir. ¿Cómo podía dejar a mi familia? Necesitaban mi apoyo. Además, no me había bautizado. Mi padre se sentó conmigo y me hizo algunas preguntas para ver si entendía lo que implicaba el bautismo. Cuando mis respuestas lo convencieron de que había progresado espiritualmente lo suficiente como para bautizarme, dijo: "Deberías ofrecerte para esta asignación". Así lo hice.

Una semana más tarde recibí la invitación para ir a Magdeburgo. Cuando se lo dije a mis amigos del grupo de jóvenes, quisieron despedirme con una alegre canción. Les sorprendió el cántico que escogí, pues lo consideraban muy serio. De todos modos tomaron sus violines, mandolinas y guitarras, y cantaron al unísono: "Oh, la fe que no se retrae, a pesar de las



Otros precursores y yo abarcamos el territorio de Schneifel. Tenía a la sazón 20 años de edad

presiones de los enemigos; que no tiembla ante ningún ay terrenal". Entonces no me daba cuenta de lo mucho que me fortalecerían esas palabras en los años venideros.

Comienzo turbulento

Cuando los hermanos de Magdeburgo comprobaron que sabía conducir, me confiaron un automóvil a mí y a otros cuatro precursores, y nos enviaron a Schneifel, región cercana a Bélgica. Enseguida nos dimos cuenta de que el automóvil era muy necesario. Al clero católico de esa región no le agradaba nuestra presencia, de modo que en muchos pueblos los sacerdotes instigaban a los vecinos a que nos esperaran para echarnos del lugar. El vehículo nos ayudó en numerosas ocasiones a escapar de sus azadas y horquetas.

Después de la Conmemoración de 1933, el superintendente regional, Paul Grossmann, nos dijo que se había proscrito la obra de la Sociedad en Alemania. Poco después, la sucursal me pidió que fuera a Magdeburgo con el automóvil para recoger publicaciones y luego llevarlas al estado de Sajonia, a unos 100 kilómetros de Magdeburgo. Sin embargo, tan pronto llegué a esa ciudad, la Gestapo (la policía secreta nazi) ya había clausurado las oficinas de la Sociedad. Dejé el vehículo a un hermano de Leipzig y regresé a casa, aunque no permanecí allí mucho tiempo.

La sucursal de Suiza me invitó a servir de precursor en los Países Bajos. Hice planes para partir en una o dos semanas. Sin embargo, mi padre me aconsejó que me fuera enseguida. Seguí su consejo, y me marché de casa al cabo de unas pocas horas. Al día siguiente, la policía se presentó en casa de mi padre para arrestarme por desertor. Llegó demasiado tarde.

Comienzo en los Países Bajos

El 15 de agosto de 1933 llegué a un hogar de precursores de Heemstede, población situada a 25 kilómetros de Amsterdam. Al día siguiente salí a predicar sin saber una palabra de holandés. Empecé con la ayuda de una tarjeta de testimonio que tenía un sermón impreso. Una señora católica aceptó el libro *Reconciliación,* lo que me dio mucho ánimo. Ese mismo día también distribuí veintisiete folletos. Al final de esa primera jornada me sentí muy contento de poder predicar de nuevo en libertad.

En aquel entonces, la única fuente de ingresos de los precursores eran las contribuciones que recibían al distribuir las publicaciones. El dinero se utilizaba para comprar alimento y otros artículos de primera necesidad. Si al final del mes sobraba algo de dinero, lo dividíamos entre todos los precursores para gastos personales. Teníamos poco en sentido material, pero Jehová nos suministraba todo lo necesario; tanto era así que en 1934 pude asistir a una asamblea en Suiza.

Fiel compañera

En la asamblea vi a Erika Finke, de 18 años de edad, a quien conocía de cuando yo vivía con mi familia. Era amiga de mi hermana, Margaretha, y siempre me había impresionado su firme postura en favor de la verdad. Poco después de su bautismo en 1932, alguien informó a la Gestapo que no había querido decir "Heil Hitler". La Gestapo fue a buscarla y quiso saber por qué se había negado. En la comisaría, Erika leyó Hechos 17:3 al policía y le explicó que Dios solo había nombrado a un Salvador, Jesucristo. "¿Hay otros que piensen como tú?" Erika no quiso dar ningún nombre. Cuando el policía amenazó con detenerla, le dijo que estaría dispuesta a morir antes que revelar ningún nombre. El funciona-


Con Erika y Wolfgang en 1940

rio se la quedó mirando con fijeza y gritó: "¡Sal de aquí. Vete a casa. Heil Hitler!".

Después de la asamblea regresé a los Países Bajos y ella se quedó en Suiza. No obstante, ambos sentíamos que nuestra amistad se había profundizado. Mientras Erika aún estaba en Suiza, se enteró de que la Gestapo la buscaba en su país. Decidió quedarse en Suiza y ser precursora. Unos meses más tarde, la Sociedad le pidió que se trasladara a España. Sirvió de precursora en Madrid, luego en Bilbao y posteriormente en San Sebastián, donde fue encarcelada con su compañera por instigación del clero. En 1935 se les mandó que salieran del país. Erika vino a los Países Bajos, y aquel mismo año nos casamos.

Nubes de guerra en el horizonte

Después de la boda servimos de precursores en Heemstede y luego nos trasladamos a Rotterdam. Allí nació nuestro hijo Wolfgang, en 1937. Un año más tarde nos mudamos a la ciudad de Groninga, al norte de los Países Bajos, donde compartimos una casa con los precursores alemanes Ferdinand y Helga Holtorf y su hija. En julio de 1938, la Sociedad nos comunicó que el gobierno holandés no permitía predicar a los Testigos de nacionalidad alemana. Por aquel entonces se me nombró siervo de zona (superintendente de circuito), y me mudé con mi familia al *Lichtdrager,* el barco de la Sociedad que servía de centro de operaciones para los precursores que predicaban en la parte norte de los Países Bajos. La mayor parte del tiempo estaba lejos de mi familia, viajando en bicicleta de una congregación a otra para animar a los hermanos a seguir predicando. Y eso fue precisamente lo que ellos hicieron. Algunos incluso aumentaron su actividad. Wim Kettelarij fue un buen ejemplo.

Cuando lo conocí, era un joven que aceptaba la verdad, pero estaba demasiado ocupado en la labranza. "Si quieres tener tiempo para servir a Jehová —le aconsejé—, tienes que buscar otro trabajo." Así lo hizo. Cuando nos encontramos de nuevo, le animé a ser precursor. "Pero tengo que trabajar para comer", me contestó. "Comerás —le aseguré—. Jehová cuidará de ti." Wim empezó el precursorado. Más tarde fue superintendente de circuito, incluso durante la II Guerra Mundial. Hoy, con más de 80 años, todavía es un Testigo celoso. No cabe duda de que Jehová cuidó de él.

Se proscribe la obra y me buscan

En mayo de 1940, aproximadamente un año después del nacimiento de nuestra segunda hija, Reina, el ejército holandés se rindió y los nazis ocuparon los Países Bajos. En julio, la Gestapo se apoderó de la sucursal y de la imprenta. Al año siguiente se produjo una ola de arrestos de Testigos, y a mí también me detuvieron. Como era Testigo y alemán de edad militar, no era difícil imaginar lo que la Gestapo iba a hacer conmigo. Intenté resignarme a la idea de que nunca más volvería a ver a mi familia.

En mayo de 1941, la Gestapo me puso en libertad y me dijo que me presentara para el servicio militar. No podía creerlo. Ese mismo día desaparecí de la vista de las autoridades y aquel mismo mes reanudé la obra de circuito. La Gestapo me puso en la lista de los más buscados.

Cómo sobrevivió mi familia

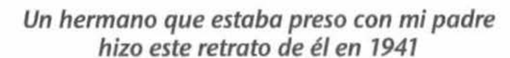
Mi esposa y mis hijos se habían mudado al pueblo de Vorden, al este del país. Sin embargo,



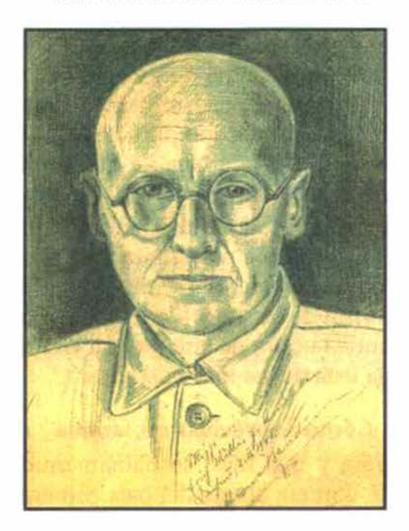
De izquierda a derecha: mi nieto Jonathan, su esposa Mirjam, Erika, yo, mi hijo Wolfgang y su esposa, Julia

para evitar al máximo los riesgos, tuve que limitar drásticamente las visitas a mi hogar (Mateo 10:16). Por motivos de seguridad, los hermanos no usaban mi verdadero nombre, sino mi seudónimo: *Duitse Jan* (Juan el alemán). Ni siquiera a mi hijo de cuatro años, Wolfgang, se le permitía hablar de "papá", sino que debía decir *"Ome Jan"* (tío Juan). Para él eso fue muy difícil emocionalmente.

Mientras yo efectuaba mi labor intentando evadir a la Gestapo, Erika cuidaba de los niños y seguía predicando. Cuando Reina cumplió dos años, mi esposa se la llevaba a predicar al campo en el portaequipajes de la bicicleta. Aunque el alimento escaseaba en aquellos tiempos, a Erika nunca le faltó la comida para la familia (Mateo 6:33). Un granjero católico, a quien en una ocasión le reparé una máquina de coser, le suministraba papas. También le entregaba mis mensajes. En una ocasión, ella pagó un florín por un artículo en una farmacia. El propietario, sabiendo que vivía escondida y no podía conseguir tarjetas de racionamiento, le entregó el artículo y además dos florines. Expresiones de compasión como esa la ayudaron a sobrevivir (Hebreos 13:5).



Un hermano que estaba preso con mi padre hizo este retrato de él en 1941



Trabajo hombro a hombro con hermanos valientes

Entretanto, seguí visitando las congregaciones, aunque solo me ponía en contacto con los hermanos que llevaban la delantera. Como la Gestapo venía pisándome los talones, nunca pude quedarme en un lugar más de unas cuantas horas. A la mayoría de los hermanos no se les permitía verme. Solo conocían a los Testigos que pertenecían a su pequeño grupo de estudio de la Biblia. Por esa razón, dos hermanas carnales que vivían en zonas distintas de la misma ciudad tuvieron que esperar hasta después de la II Guerra Mundial para enterarse de que ambas se habían hecho Testigos durante el conflicto bélico.

Otra de mis labores era encontrar lugares donde esconder las publicaciones de la Sociedad. También escondíamos papel, mimeógrafos y máquinas de escribir para hacer copias de *La Atalaya,* por si las necesitábamos. En ocasio-

nes tuvimos que trasladar los libros de la Sociedad de un lugar a otro. Recuerdo los nervios que pasamos una vez que transportamos treinta cajas llenas de publicaciones tratando de que nadie se diera cuenta.

Además, organizamos el transporte de alimento desde granjas del este de los Países Bajos hasta las ciudades del oeste, aunque estaba prohibido hacerlo. Cargábamos de comestibles un carro tirado por caballos y nos dirigíamos hacia el oeste. Cuando llegábamos a un río, no podíamos utilizar ninguno de los puentes porque estaban custodiados por soldados. De modo que teníamos que descargar los víveres, transportarlos en pequeños botes hasta la otra orilla y luego cargarlos de nuevo en otro carro. Una vez en la ciudad de destino, esperábamos hasta que cayera la noche, recubríamos los cascos de los caballos y nos dirigíamos al depósito secreto de alimento de la congregación. De allí, las provisiones se distribuían a los hermanos necesitados.

Si el ejército alemán hubiera descubierto tales depósitos, probablemente le habría costado la vida a alguien. Sin embargo, varios hermanos se ofrecieron como voluntarios para ayudar. La familia Bloemink de Amersfoort, por ejemplo, ofreció su sala de estar para que se utilizara como almacén de alimento, aunque su casa estaba solo a pocos pasos de una guarnición del ejército alemán. Testigos valientes como estos arriesgaron su vida a favor de sus hermanos.

Jehová nos ayudó, tanto a mi esposa como a mí, a mantenernos fieles durante los años de la proscripción. El ejército alemán cayó derrotado en mayo de 1945, y mi vida de fugitivo por fin terminó. La Sociedad me pidió que siguiera en la obra de superintendente viajante hasta que se encontrara a otros hermanos que pudieran sustituirme. En 1947, Bertus van der Bijl me relevó.* Entonces nació nuestro tercer hijo y nos establecimos en el oriente del país.

Tristeza y gozo

Después de la guerra me enteré de que encarcelaron a mi padre aproximadamente un año después de marcharme a los Países Bajos. Lo pusieron en libertad dos veces por motivos de salud, pero luego lo volvieron a encarcelar. En febrero de 1938 lo mandaron al campo de concentración de Buchenwald y luego, al de Dachau. Allí murió el 14 de mayo de 1942. Fue fiel y leal hasta el fin.

A mi madre también la mandaron al campo de Dachau, donde permaneció hasta que fue liberada en 1945. Como el buen ejemplo de mis padres contribuyó tanto a las bendiciones espirituales de las que he disfrutado, consideré un privilegio que mi madre viniera a vivir con nosotros en 1954. También vino con ella mi hermana Margaretha, que había sido precursora en la Alemania oriental comunista desde 1945. Aunque mi madre estaba enferma y no hablaba holandés, siguió participando en el servicio del campo hasta terminar fielmente su vida terrestre en octubre de 1957.

La asamblea de Nuremberg (Alemania) de 1955 fue muy especial. Cuando llegamos allí, los hermanos de Dresde dijeron a Erika que su madre también estaba en la asamblea. Como Dresde se hallaba entonces bajo el gobierno de la Alemania oriental, Erika no había visto a su madre desde hacía veintiún años. Se organizó el encuentro, y madre e hija se abrazaron. ¡Qué reunión más feliz fue aquella!

Con el tiempo tuvimos ocho hijos. Perdimos trágicamente a uno de ellos en un accidente de automóvil. Sin embargo, es una fuente de inmenso gozo ver a todos los demás servir a Jehová. Nos sentimos felices de que nuestro hijo Wolfgang y su esposa estén en la obra de circuito y de que su hijo también sea superintendente de circuito.

Estoy agradecido de haber sido testigo del progreso de la obra de Jehová en los Países Bajos. Cuando empecé el precursorado, en 1933, había unos cien Testigos. Hoy hay más de treinta mil. Aunque nuestras fuerzas físicas no son las mismas, Erika y yo aún estamos resueltos a vivir de acuerdo con las palabras de aquella canción de antaño: "Oh, la fe que no se retrae".

* En *La Atalaya* del 1 de enero de 1998 se publicó la biografía del hermano Van der Bijl: "No hay nada mejor que la verdad".



LAS RIQUEZAS DE LA GENEROSIDAD PRODUCEN GOZO

EL APÓSTOL Pablo era un afectuoso superintendente cristiano, así que se desvivía por sus hermanos en la fe y deseaba ayudarlos (2 Corintios 11:28). De ahí que aprovechase la oportunidad para enseñar una valiosa lección de generosidad cuando, a mediados de los años cincuenta del siglo primero de nuestra era, organizó una colecta a fin de socorrer a los cristianos necesitados de Judea. Pablo recalcó que a Jehová le agrada mucho que sus siervos sean dadivosos al decir: "Que cada uno haga tal como lo ha resuelto en su corazón, no de mala gana ni como obligado, porque Dios ama al dador alegre" (2 Corintios 9:7).

Generosos a pesar de su profunda pobreza

La mayoría de los cristianos del siglo primero no ocupaban un lugar destacado en la sociedad. Pablo indicó que entre ellos no había "muchos poderosos"; más bien, eran "las cosas débiles" y "las cosas innobles del mundo" (1 Corintios 1:26-28). Por ejemplo, los cristianos que vivían en Macedonia se hallaban en "profunda pobreza" y "bajo aflicción". Aun así, los humildes hermanos macedonios suplicaron que se les permitiera hacer contribuciones monetarias a fin de colaborar en "el ministerio destinado para los santos". Es más, Pablo fue testigo de que dieron "más allá de lo que verdaderamente podían" (2 Corintios 8:1-4).

Sin embargo, lo importante no fue cuánto aportaron, sino su buena disposición, actitud y motivación. Pablo indicó a los cristianos corintios que la acción de contribuir está relacionada tanto con la mente como con el corazón. Dijo: "Conozco su prontitud de ánimo, de la cual me jacto ante los macedonios respecto de ustedes, [...] y el celo de ustedes ha estimulado a la mayoría de ellos". Aquellos cristianos estaban 'resueltos en su corazón' a dar con generosidad (2 Corintios 9:2, 7).

'Su espíritu los incitó'

Es posible que el apóstol Pablo estuviera pensando en una muestra de generosidad que había tenido lugar más de quince siglos atrás, en el desierto, después que se liberó a las doce tribus de Israel de la esclavitud a Egipto. Cuando estas se encontraban al pie del monte Sinaí, Jehová les mandó que construyeran un tabernáculo para adorarle y lo equiparan con los utensilios necesarios. Puesto que se precisarían muchos recursos materiales, se invitó al pueblo a contribuir.

¿Cómo respondieron los israelitas? "Vinieron, todo aquel cuyo corazón lo impelió, y trajeron, todo aquel cuyo espíritu lo incitó, la contribución de Jehová para la obra de la tienda de reunión." (Éxodo 35:21.) ¿Fueron generosos? Sí, mucho. A Moisés se le informó: "La gente está trayendo mucho más de lo que el servicio precisa para la obra que Jehová ha mandado hacer" (Éxodo 36:5).

¿En qué situación económica se encontraban los israelitas por aquel entonces? No hacía mucho habían sido míseros esclavos, a los que se 'oprimía mientras llevaban sus cargas', se 'amargaba' y se 'afligía' (Éxodo 1:11, 14; 3:7; 5:10-18). Por lo tanto, es poco probable que fueran ricos. Es cierto que cuando salieron de Egipto llevaban consigo rebaños y vacadas (Éxodo 12:32), pero estos no debían de ser muy numerosos, ya que poco después de su liberación los israelitas se quejaron de que no tenían ni carne ni pan para comer (Éxodo 16:3).

Entonces, ¿de dónde obtuvieron los objetos de valor que aportaron para la construcción del tabernáculo? De quienes fueron sus amos, los egipcios. La Biblia relata: "Los hijos de Israel [...] fueron pidiendo a los egipcios objetos de plata y objetos de oro y mantos. [...] Estos les concedieron lo que se pidió". La generosidad de los egipcios se debió a Jehová, no a Faraón, pues las Sagradas Escrituras indican que "Jehová dio favor al pueblo a los ojos de los egipcios, de modo que estos les concedieron lo que se pidió" (Éxodo 12:35, 36).

Imaginémonos cómo debieron de sentirse los israelitas. Por generaciones se los había sometido a una amarga esclavitud y a muchas privaciones. Pero ahora eran libres y además poseían riquezas. ¿Qué opinarían en cuanto a desprenderse de una parte de ellas? Podrían haber concluido que se las habían ganado y que, por tanto, tenían derecho a quedárselas. Sin embargo, cuando se les solicitó que ayudaran a costear la adoración pura, lo hicieron de buena gana y con liberalidad. No olvidaron que Jehová les había dado lo que poseían, de modo que donaron grandes cantidades tanto de plata y oro como de ganado. Tenían un "corazón dispuesto" que los 'impelía' y un 'espíritu que los incitaba' a actuar. Su contribución fue, sin duda, "una ofrenda voluntaria a Jehová" (Éxodo 25: 1-9; 35:4-9, 20-29; 36:3-7).

La buena disposición para dar

La generosidad de una persona no siempre se mide por lo cuantiosas que sean sus donaciones. En cierta ocasión, Jesucristo se puso a observar a la gente que depositaba dinero en las arcas de la tesorería del templo. Aunque los ricos arrojaban muchas monedas, le impresionó una viuda necesitada que contribuyó dos monedas pequeñas de ínfimo valor. Jesús señaló: "Esta viuda, aunque pobre, echó más que todos ellos. [...] Echó, de su indigencia, todo el medio de vivir que tenía" (Lucas 21:1-4; Marcos 12:41-44).

Lo que Pablo dijo a los corintios armoniza con estas palabras de Jesús. Con relación a la colecta que se iba a efectuar para socorrer a los hermanos necesitados, Pablo indicó: "Si primero está allí la prontitud, es especialmente acepto según lo que tiene la persona, no según lo que no tiene" (2 Corintios 8:12). No, las contribuciones no son motivo para competir o compararse con otras personas. Se realizan de acuerdo con las posibilidades de cada uno, y a Jehová le complace un espíritu generoso.

Aunque nadie puede en realidad enriquecer a Jehová, a quien pertenecen todas las cosas, dar constituye un privilegio que nos brinda la oportunidad de demostrar que le amamos (1 Crónicas 29:14-17). Si contribuimos, no para alardear ni por cualquier otra razón egoísta, sino con la actitud adecuada y el deseo de fomentar la adoración verdadera, obtendremos gozo, y con él,

"ÚSENLO BIEN"

"Tengo 10 años. Les envío este dinero para que puedan comprar papel o lo que se necesite para hacer libros."—*Cindy.*

"Deseo enviarles este dinero para que nos hagan más libros. Lo ahorré de lo que me dio mi papá por ayudarle, así que úsenlo bien."—*Pam, de siete años.*

"Me dio mucha pena lo del huracán. Espero que estén bien. Este [2 dólares] es todo el dinero que tengo en mi alcancía."—*Allison, de cuatro años.*

"Me llamo Rudy y tengo 11 años. Mi hermano Ralph tiene seis y mi hermana Judith dos años y medio. Hemos estado ahorrando de nuestra mensualidad durante tres meses para ayudar a los hermanos de [una zona en guerra]. Logramos juntar los 20 dólares que les enviamos."

"Me dan lástima los hermanos [afectados por un huracán]. Gané 17 dólares trabajando con mi padre. No los envío para nada en concreto, así que decidan ustedes en qué los emplearán." —*Maclean, de ocho años.*

la bendición de Dios (Mateo 6:1-4). Jesús afirmó: "Hay más felicidad en dar que en recibir" (Hechos 20:35). Podemos ser felices si empleamos parte de nuestras energías en el servicio a Jehová y si apartamos algo de nuestras posesiones materiales para apoyar la adoración verdadera y ayudar a aquellos que lo merecen (1 Corintios 16:1, 2).

La buena disposición para dar hoy día

Para los testigos de Jehová de la actualidad es emocionante observar cómo progresa por todo el mundo la predicación de "estas buenas nuevas del reino" (Mateo 24:14). Durante la última década del siglo XX se bautizaron en símbolo de su dedicación a Jehová Dios más de tres millones de personas, y se formaron unas treinta mil nuevas congregaciones. En efecto: un tercio de las congregaciones de los testigos de Jehová que existen hoy día se han formado en los últimos diez años. Casi todo este aumento se debe al arduo trabajo que han efectuado los cristianos sinceros, que invierten parte de su tiempo y sus energías en visitar a los vecinos y hablarles de los propósitos de Jehová. Dicho aumento también obedece a la labor de los misioneros, que dejan atrás su hogar y viajan a países distantes con el fin de colaborar en la obra de predicar el Reino. A consecuencia de este crecimiento se han organizado nuevos circuitos, que han hecho preciso el nombramiento de más superintendentes de circuito. Además, se han necesitado más Biblias para la predicación y el estudio personal, así como más publicaciones bíblicas. Y en muchos países ha habido que ampliar la sucursal o sustituirla por otra más grande. Todas estas necesidades que van surgiendo se han podido sufragar gracias a las aportaciones del pueblo de Jehová.

La necesidad de Salones del Reino

Al crecer el número de testigos de Jehová se ha hecho patente la gran necesidad de Salones del Reino. Un estudio realizado a principios del año 2000 reveló que hacían falta más de once mil Salones en diversos países en vías de desarrollo, donde los recursos son limitados. Veamos, por ejemplo, el caso de Angola. A pesar de la guerra civil que ha azotado al país durante años, el número de publicadores del Reino aumenta, como promedio, un 10% anual. No obstante, la mayoría de las 675 congregaciones que se hallan en este extenso país africano se reúnen al aire libre. Solo cuentan con veintidós Salones del Reino, y de estos, únicamente doce tienen algún tipo de techo.

En la República Democrática del Congo la situación es similar. Aunque existen casi trescientas congregaciones en la capital, Kinshasa, tan solo hay en ella diez Salones, y a nivel nacional, hacen falta ahora mismo más de mil quinientos lugares de reunión. Debido al rápido aumento que se ha producido en los países de Europa oriental, solo en Rusia y Ucrania se requieren cientos de Salones del Reino. El vertiginoso crecimiento experimentado en Latinoamérica ha sido aún más sobresaliente en Brasil, país que sobrepasa el medio millón de Testigos y sufre gran escasez de locales donde reunirse.

A fin de satisfacer las necesidades de países como estos, los testigos de Jehová han puesto en marcha un programa de construcción rápida de Salones del Reino. Dicho programa se financia con la ayuda de las generosas contribuciones de la hermandad mundial, de modo que hasta las congregaciones más pobres cuenten con un lugar de culto adecuado.

Como en el tiempo del antiguo Israel, se puede lograr mucho gracias a que los cristianos sinceros 'honran a Jehová con sus cosas valiosas' (Proverbios 3:9, 10). El Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová desea aprovechar esta oportunidad para expresar su profundo agradecimiento a todas las personas cuyo corazón las ha impelido a dar por voluntad propia. Podemos estar seguros de que el espíritu de Jehová seguirá motivando a su pueblo a apoyar económicamente la obra del Reino, la cual se halla en constante crecimiento.

Mientras la expansión mundial sigue adelante, no dejemos de buscar oportunidades para dar, con alegría y buena disposición, de nuestros recursos, tiempo y energías. Sintamos el verdadero gozo que reporta un espíritu generoso.

Formas de dar
CONTRIBUCIONES PARA LA OBRA MUNDIAL

Muchos apartan cierto dinero para depositarlo en las cajas de contribuciones rotuladas "Contribuciones para la obra mundial de la Sociedad (Mateo 24:14)". Todos los meses, las congregaciones envían estas aportaciones a la sede mundial de Brooklyn (Nueva York) o a la sucursal de su país.

También puede donarse dinero enviándolo directamente a: Treasurer's Office, **Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, 25 Columbia Heights, Brooklyn, New York 11201-2483,** o a la sucursal de la Sociedad que atiende a su país. Asimismo pueden donarse joyas u otros artículos de valor. Dichas contribuciones deben ir acompañadas de una carta breve que indique que se trata de donaciones incondicionales.

DONACIONES CONDICIONALES

Puede darse dinero a la Sociedad Watch Tower mediante un acuerdo especial por el que se reintegrarían al donante los fondos en caso de surgirle una necesidad. Si desea más detalles, sírvase comunicarse con Treasurer's Office, cuya dirección aparece más arriba.

DONACIONES PLANIFICADAS

Aparte de las donaciones de dinero incondicionales y condicionales, existen otras formas de dar en favor del servicio mundial del Reino, como son:

Seguros: Puede nombrarse a la Sociedad Watch Tower beneficiaria de una póliza de seguro de vida o de un plan de jubilación o de pensiones.

Cuentas bancarias: Pueden ponerse cuentas bancarias, certificados de depósito o cuentas personales de jubilación *en fideicomiso* o *pagaderos en caso de muerte* a la Sociedad Watch Tower, en conformidad con las leyes bancarias del país.

Acciones y bonos: Pueden donarse acciones y bonos a la Sociedad Watch Tower como donación incondicional.

Inmuebles: Pueden cederse a la Sociedad Watch Tower inmuebles vendibles, ya sea como donación incondicional o conservando el donante el dominio vitalicio sobre la propiedad, en la que podrá residir mientras viva. Es preciso comunicarse con la Sociedad antes de transferirle un inmueble.

Testamentos y fideicomisos: Pueden legarse a la Sociedad Watch Tower propiedades o dinero mediante un testamento debidamente legalizado o nombrándola beneficiaria de un convenio de fideicomiso. Los fideicomisos a beneficio de una entidad religiosa pueden reportar ciertas ventajas tributarias.

Como indica la designación "donaciones planificadas", esta clase de contribuciones exige habitualmente cierta planificación por parte del donante. Para ayudar a quienes deseen favorecer a la Sociedad con algún tipo de donación planificada, se ha preparado en inglés y español el folleto *Donaciones planificadas para favorecer el servicio del Reino en todo el mundo.* Se ha redactado como respuesta a la gran cantidad de preguntas que ha recibido la Sociedad en materia de regalos, testamentos y fideicomisos. También contiene datos útiles sobre la planificación relativa a bienes inmuebles, finanzas e impuestos, y está concebido para ayudar a los residentes de Estados Unidos que piensen hacer una donación especial a la Sociedad ahora o dejar bienes en herencia, a escoger el método más ventajoso y eficaz teniendo en cuenta sus circunstancias familiares y personales. Puede conseguirse ese folleto solicitándolo directamente a Charitable Planning Office (Departamento de Donaciones Planificadas).

Después de leer el folleto y consultar con dicho departamento muchos han conseguido ayudar a la Sociedad y a la vez aprovechar al máximo los beneficios fiscales de hacerlo. Debe informarse a Charitable Planning Office de la existencia de documentos importantes relacionados con una de estas donaciones y enviársele copia de los mismos. Si está interesado en contribuir mediante donaciones planificadas, debe comunicarse, por escrito o telefónicamente, con Charitable Planning Office, en la dirección que aparece a continuación o en la sucursal que atiende a su país.

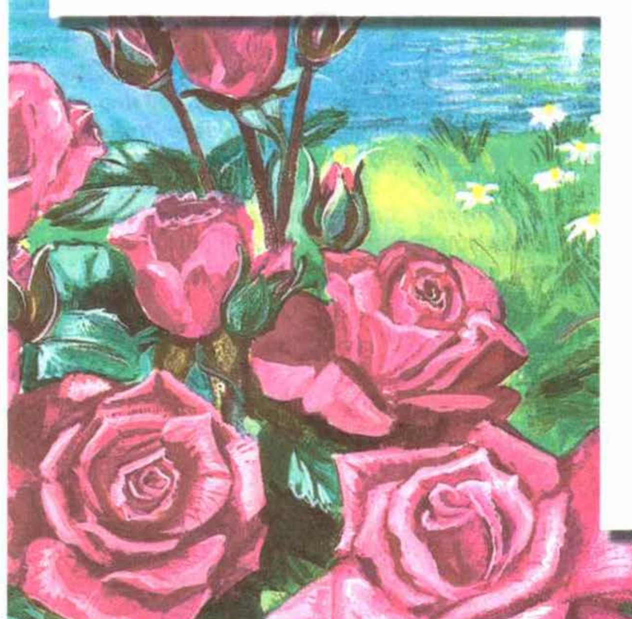
CHARITABLE PLANNING OFFICE
Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania
100 Watchtower Drive,
Patterson, New York 12563-9204
Teléfono: (845) 306-0707

¿CÓMO PUEDE CONSEGUIRSE la paz mundial?

¿ESTÁ cerca la paz mundial? Muchas personas así lo creían, pero ahora lo dudan. Según un informe sobre los desafíos que presenta el futuro, publicado en el rotativo sudafricano *Daily Mail & Guardian*, "las predicciones de un nuevo orden internacional que se hicieron hace solo diez años parecen ahora perdidamente optimistas".

Los escritores reflexionan sobre la esperanza que existía tan solo hace una década. La Guerra Fría acababa de terminar, y con ella el conflicto entre las superpotencias. Parecía el principio de una nueva era, y muchos esperaban que la humanidad empezaría a avanzar en su lucha contra la pobreza, la enfermedad y los problemas ambientales. "Aquellas predicciones parecen ahora completamente utópicas", dice el informe. "Se han producido nuevos conflictos en zonas insospechadas, y la pobreza mundial sigue aumentando. Hay ahora dos nuevas potencias nucleares. La reputación de las Naciones Unidas ha sufrido un fuerte revés al no haber sabido controlar una serie de crisis humanitarias. La actitud está cambiando de la utopía a todo lo contrario: la distopía."

Los estudiantes de la Biblia se dan cuenta de que el esfuerzo humano, sin importar su nobleza, nunca puede tener un éxito completo. ¿Por qué no? Porque, como la Biblia dice, "el mundo entero yace en el poder del inicuo" (1 Juan 5:19). Bajo el control de Satanás, el mundo no puede alcanzar la condición paradisíaca para la que Dios lo creó.



Sin embargo, hay razón para tener optimismo. Jehová Dios promete traer la paz mundial, no arreglando este sistema de cosas, sino produciendo "una nueva tierra" en la que "la justicia habrá de morar" (2 Pedro 3:13). En efecto, por medio del Reino de Dios, el planeta se transformará en un hogar pacífico y feliz donde la vida y el trabajo reportarán satisfacción constante a la humanidad obediente. Además, Dios promete limpiar "toda lágrima de sus ojos, y la muerte no será más, ni existirá ya más lamento ni clamor ni dolor". Estas promesas no están basadas en las inseguras predicciones de los hombres, sino en la infalible Palabra del Creador, que no puede mentir (Revelación [Apocalipsis] 21:4; Tito 1:2).